

La Montaña

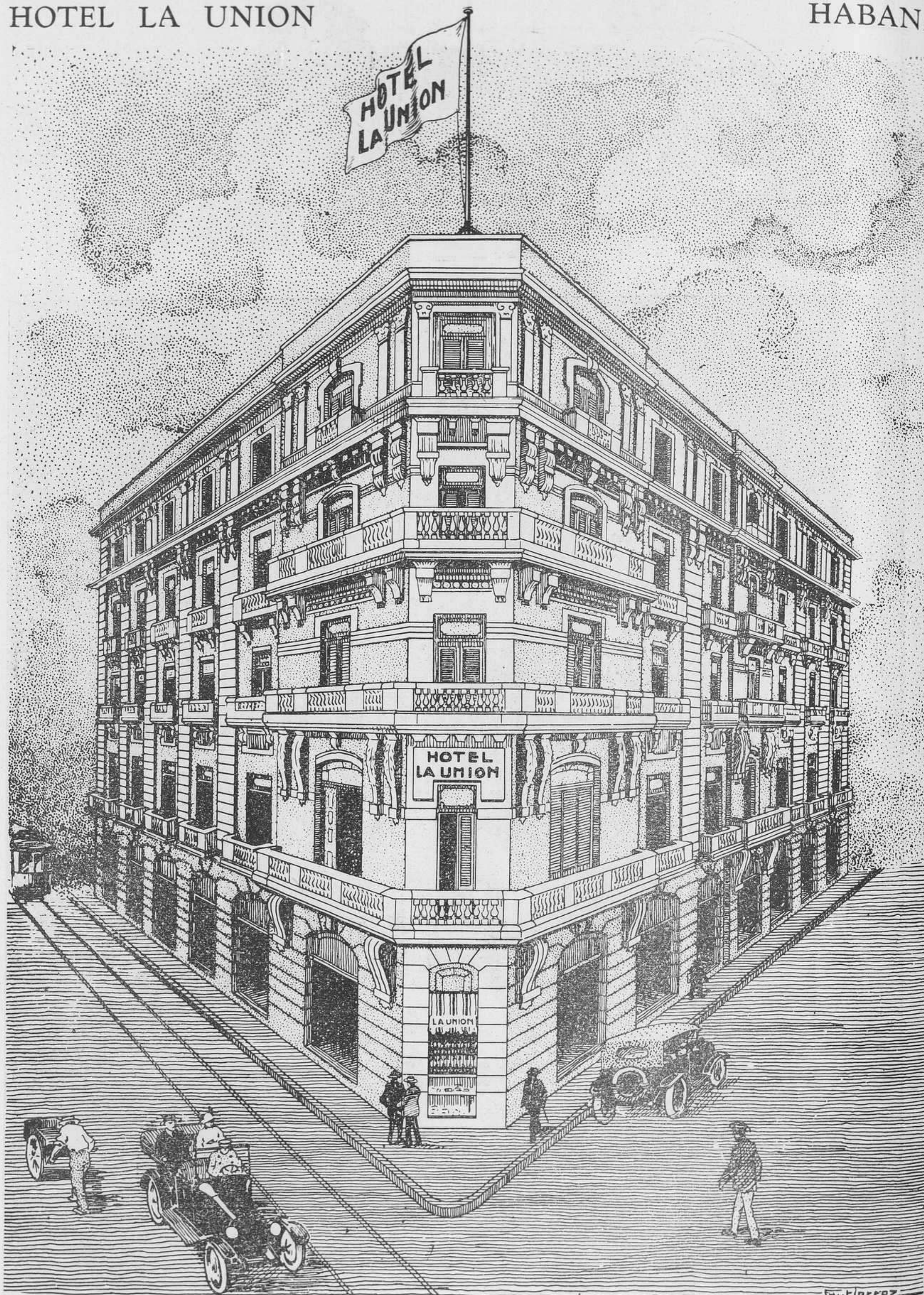
MARCO TIPOS



UNA DISTINGUIDA FAMILIA TORANCESA (Foto Bordetas.)

HOTEL LA UNION

HABANA



150 HABITACIONES CON BAÑO Y TELEFONO

CABLE "LAUNION"

TELEFONO A-7287

RESERVADO

PARA LA

FABRICA DE CERVEZAS

“LA POLAR”

BAR "PRESIDENTE"

DE E. DE COS

GRAN CAFE-CANTINA, LUNCH Y CENAS, VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES
MARCAS Y REFRESCOS EN GENERAL

ABIERTO TODA LA NOCHE

ESMERADO SERVICIO

TROCADERO 68 - A. Esq. a GALIANO HABANA TELEFONO M-5489

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

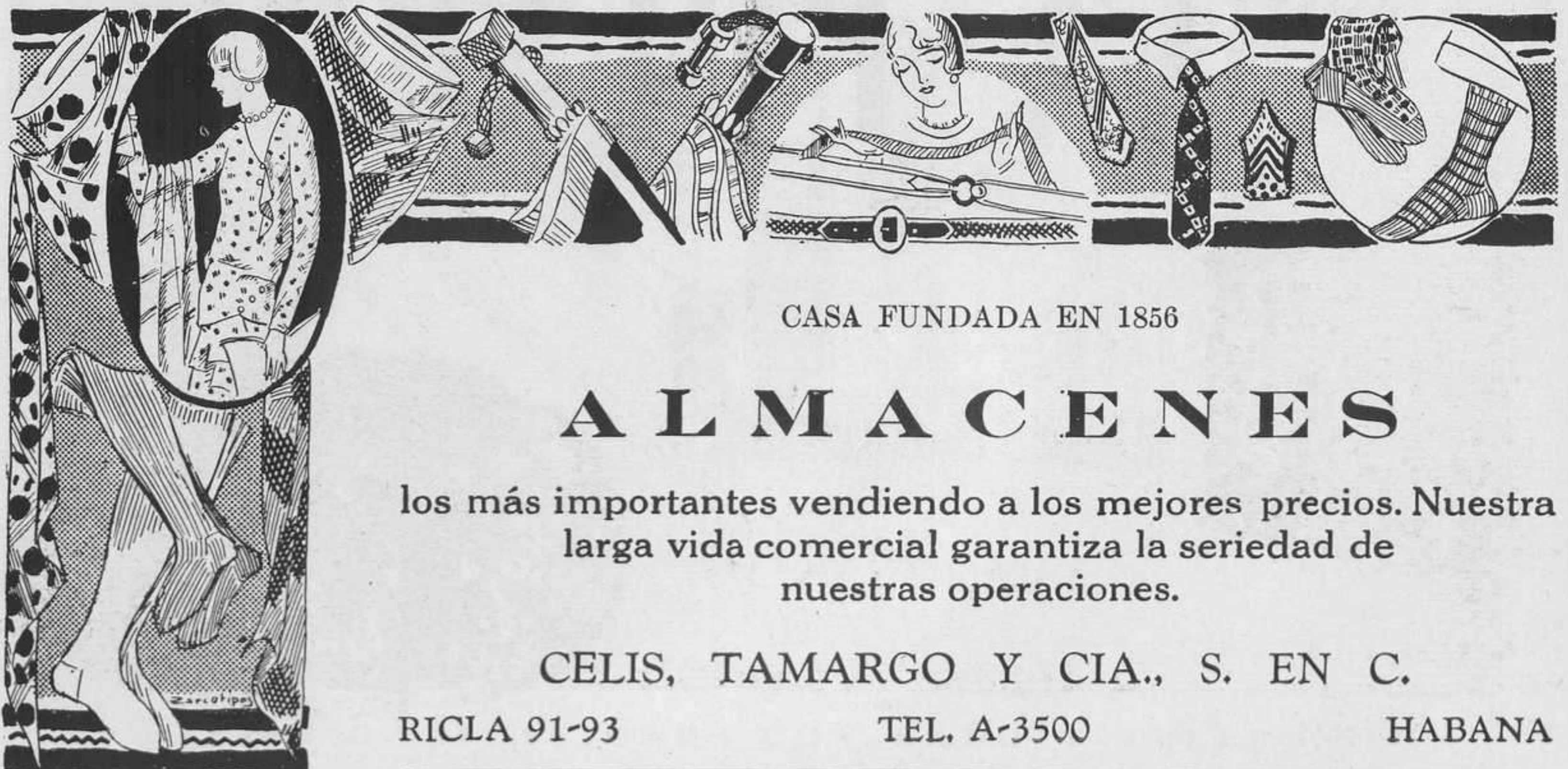
DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577



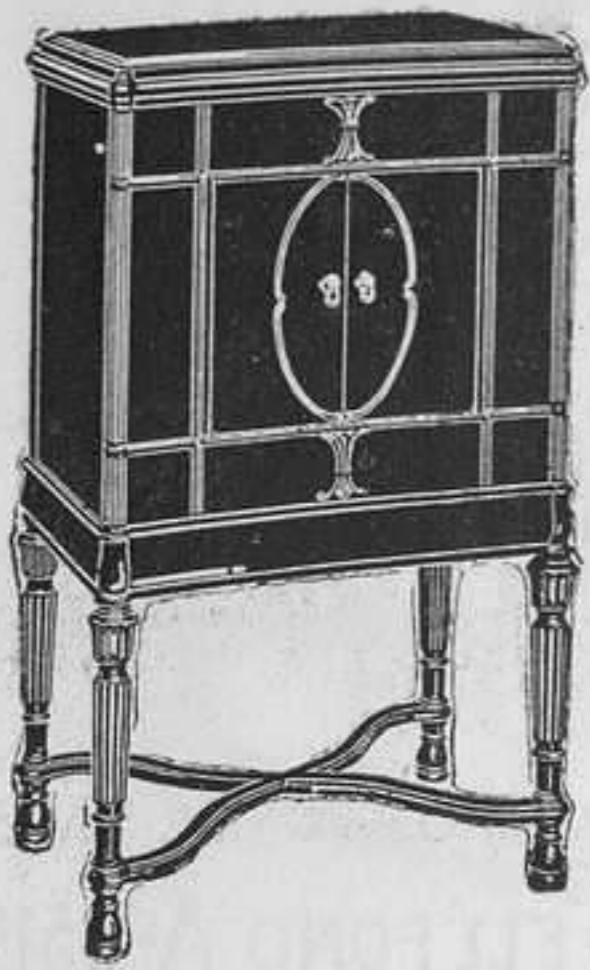
CASA FUNDADA EN 1856

ALMACENES

los más importantes vendiendo a los mejores precios. Nuestra
larga vida comercial garantiza la seriedad de
nuestras operaciones.

CELIS, TAMARGO Y CIA., S. EN C.

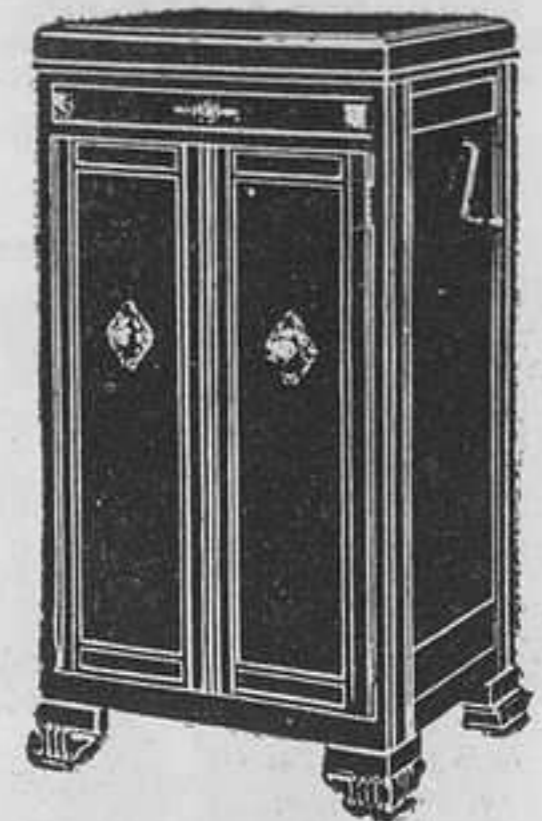
RICLA 91-93 TEL. A-3500 HABANA



ELECTROLA 12-15
Propia para Clubs,
Teatros, Hoteles,
Cafés, Etc.
\$ 750.00



ELECTROLA AUTOMATICA
\$ 1.200.00



VICTROLA
ORTOFONICA 8-9
\$ 275.00

SU FELICIDAD NO ES COMPLETA

SI NO TIENE EN SU HOGAR

UNA

VICTROLA
ORTOFONICA

Y UNA BUENA COLECCION DE
DISCOS

“VICTOR”

HAY VICTROLAS DESDE
\$ 30.00 HASTA \$ 2,000.00

PERO RECUERDE QUE:

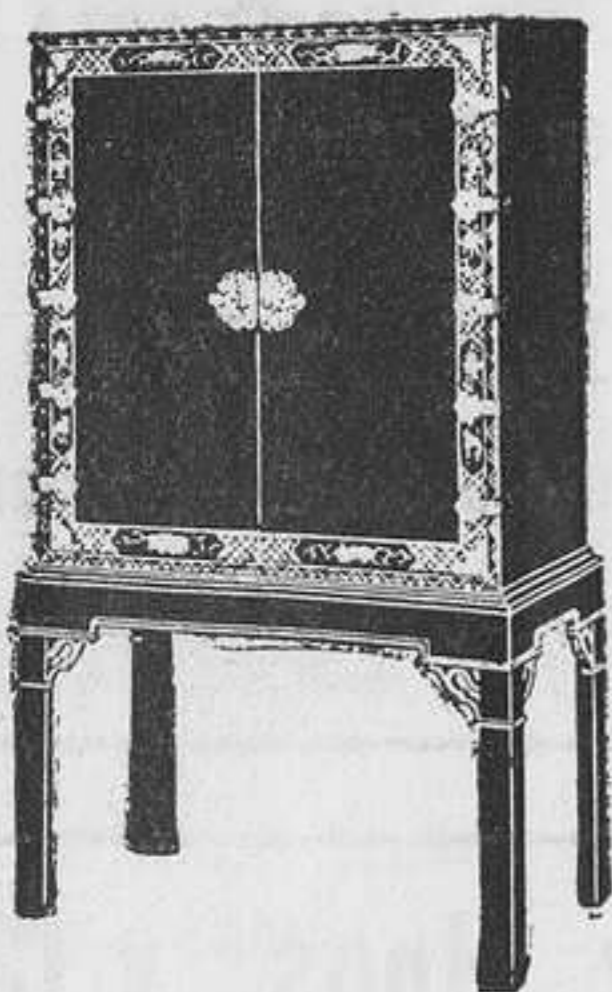
SI NO ES VICTOR NO ES VICTROLA

SI NO ES VICTROLA

NO ES ORTOFONICA



ELECTROLA
RADIOLA
9-16 \$ 800.00
9-18 \$ 1,300.00



ELECTROLA
AUTOMATICA
RADIOLA
\$ 2,000.00

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. EN C.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA

RICLA (Muralla) 83 y 85

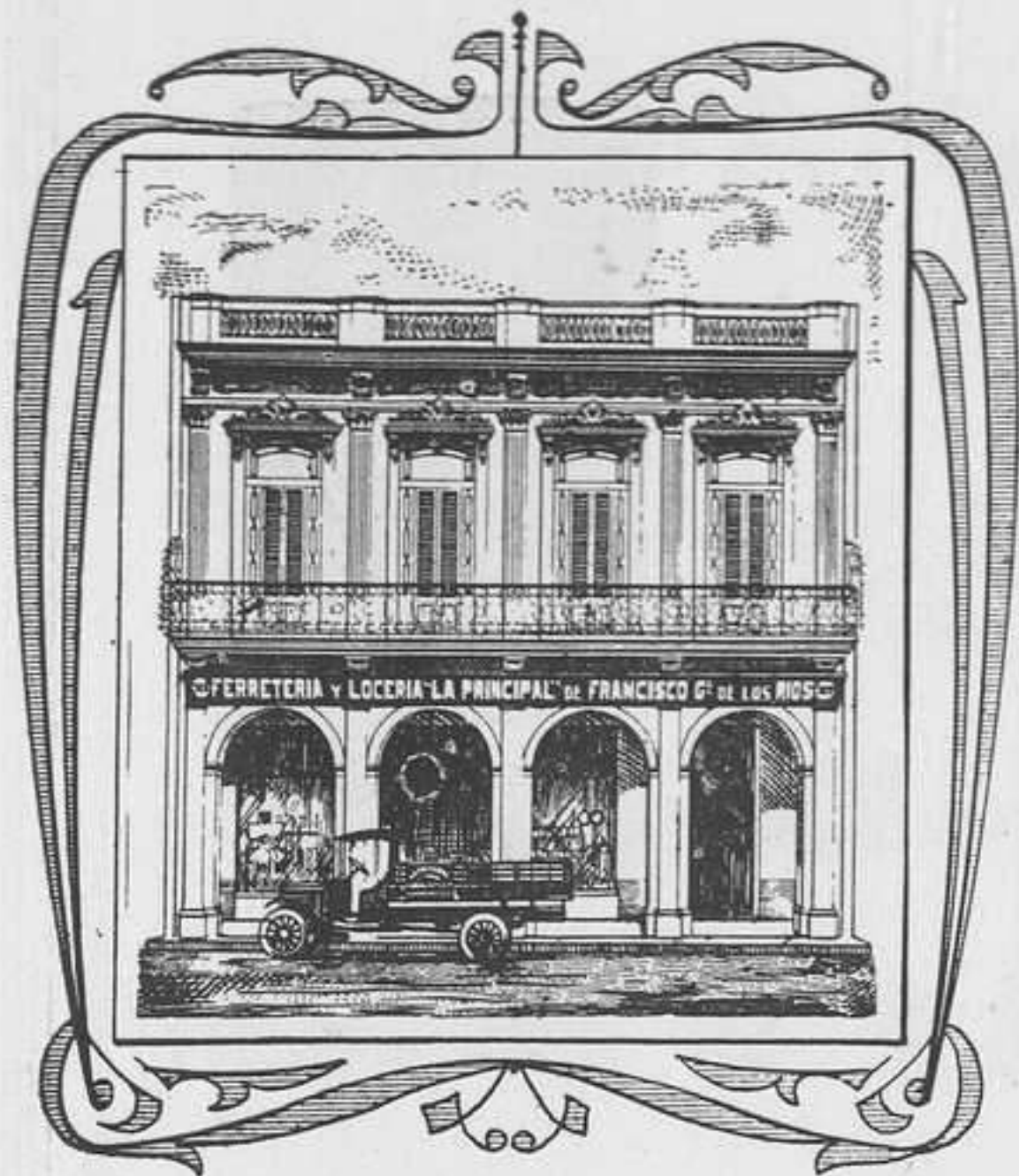
TELEFONOS

A-3498 M-9093



VICTROLA ORTOFO-
NICA 8-36
\$ 400.00





LA PRINCIPAL

ALMACEN DE FERRETERIA

DE

FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

DIRECCION
CABLEGRAFICA { LASERNA
TELEGRAFICA

HABANA

MAXIMO GOMEZ (MONTE). 322

TELÉFONO A-6519-A-1605

Sucursal: Calzada de Concha Núm. 238 - Teléfono X- 1228

Especialidad en aceros, hierros y tuberías de todos los tamaños; válvulas, empaquetaduras y llaves para agua

PANADERIA, DULCERIA Y ALMACEN DE VIVERES FINOS



(MARCA REGISTRADA)

Pan especial para familias, servido a domicilio a las horas de las comidas

Se hace toda clase de encargos del ramo de Dulcería

GRAN SURTIDO DE ESTUCHES DE FANTASIA

Café Superior tostado y molido en el acto

GONZALEZ Y LLANOS

Rep. del Brasil, antes Teniente Rey 62, frente a Sarrá.—Habana

LLAME AL TELEFONO A-3182

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

"LA INDIA"

La más antigua de la República.

Almacén y Fábrica de Sombreros

de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.

HABANA.

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

"MERCURIO PRESS"

TTE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.



PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

DE

BENITO CORTINES

VIRTUDES 83 y 85

TELEFONO A-4831

HABANA

EL PAN Y LAS GALLETAS DE ESTA CASA TIENEN FAMA POR LA CALIDAD DE LAS HARINAS QUE SE EMPLEAN EN SU ELABORACION

GRAN FABRICA DE FOSFOROS
DE TODAS CLASES

*“La Luz de Oriente”
y “Dominó”*

DE

VICENTE REAL RUIZ

PUENTES GRANDES NUM. 29

TELEFONO I-1097

ALMACENISTAS E IMPORTADORES DE EFECTOS SANITARIOS Y FERRETERIA

AZULEJOS DE TODAS CLASES,
TUBERIA FUNDIDA
Y DE BARRO
PARA
INSTALACIONES SANITARIAS.

CEMENTO, YESO, CUBOS,
CHAPA GALVANIZADA
PAPEL PARA TECHO

CRESPO y GARCIA, S. en C.

Calzada de Jesús del Monte, Núms. 98 y 100

Cable y Telégrafo: “CRESGAR”

HABANA

TELÉFONOS: M-8526, M-9010

HERRAJES
PARA CONSTRUCCIONES
PINTURAS, TUBERIA
Y PIEZAS GALVANIZADAS
EN TODAS CANTIDADES,

CARTON TABLA
(FIBRE BOARD)
PLANCHA DE YESO

“LA CRUZ VERDE”

DE

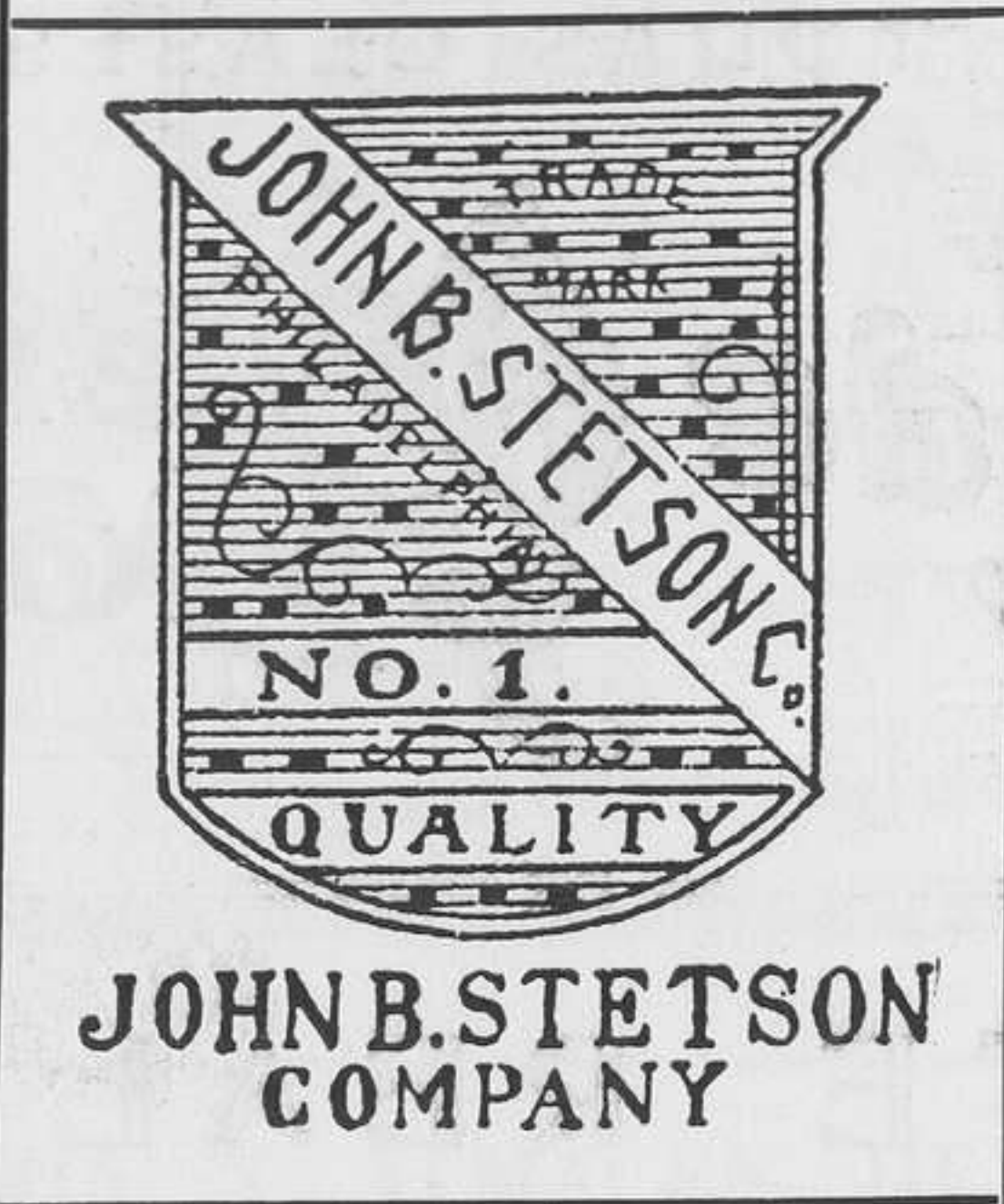
POMAR Y CHAO

ALMACEN DE LOZA,
CRISTALERIA,
Y FERRETERIA
DE TODAS CLASES



MERCADERES 42. — TELEFONO A-6548. — APARTADO 292. — HABANA

SOMBREROS STETSON



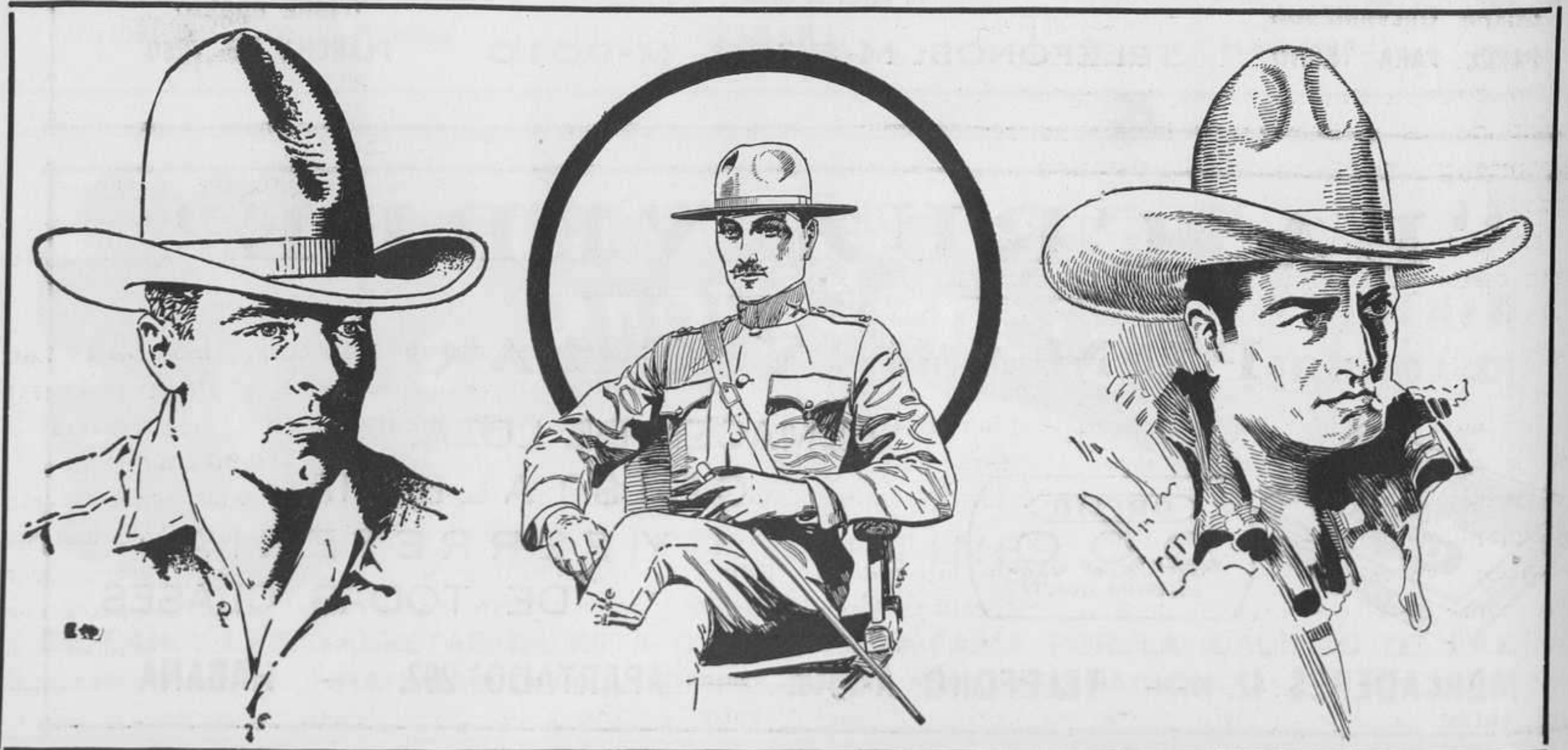
▲
Vista general
de la gran fábrica de
sombros de castor
"STETSON"
▼

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR

HABANA





LA MONTAÑA

REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

Fundador: J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR
RAMON G. ZORRILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR, UN MES..... }

Redacción y Administración:
HERMES. - Compostela 78
TELEFONO A-3468

AÑO XIV.

HABANA, 30 DE JUNIO DE 1929.

NUM. 12.

LA POLITICA NAVIERA

El Puerto de Santander en la Reorganización del Tráfico Marítimo

Parece que al espíritu mercantil, que fué el verdadero creador de la hermosa capital de la Montaña, le postra en nuestra ciudad la enfermedad del sueño. Y es muy posible que todo esto que vamos a escribir sobre el tráfico marítimo, sea incluido por muchos lectores entre los textos periodísticos desdeñados... Los comerciantes santanderinos acaso no se hayan acordado de pedir, como lo ha solicitado la Cámara de Comercio de Barcelona, que se les conceda a estas Cámaras en el Banco Exterior el número de consejeros que corresponda con arreglo a la cantidad con que han contribuido a la formación del capital de dicha entidad bancaria, y que la representación de las Cámaras de Comercio en el Consejo de Administración del Banco Exterior vigile en primer término el tipo de descuento que se fije para las operaciones a plazo que se concedan, a fin de que no se recargue demasiado el precio de los artículos y se facilite lo más posible la concurrencia de la producción española a nuevos mercados.

Para Santander, para su vida marítima, es de una gran transcendencia la nueva política naviera. ¿Se ha tratado ya, en nuestra ciudad, de estudiar a fondo la cuestión y de sacar todo el fruto posible de esa política, en beneficio de nuestro puerto? De otros centros de tráfico marítimo salen indicaciones, salen ideas, como la del señor Martínez Pinillos, que dijo, hace pocos meses, que las empresas de navegación españolas, abandonadas a sí mismas, podrían crear una serie de servicios interesantísimos para la economía española y que constituirían un negocio para las respectivas Compañías. Esta idea, algo atrevida, es, al fin, una opinión. Y en Santander también se podría idear algo, que entrañase para nuestro puerto un positivo benefi-

cio. ¡Aprendamos a hacer política naviera, como aprendimos, con deplorable rapidez, a hacer otra política!...

“La desaparición de la Trasatlántica se debe aprovechar para hacer un examen de conciencia”... Y también para contribuir a que se haga un estudio muy detenido del problema, antes que se falle el concurso de las comunicaciones marítimas... Se recomienda como la mejor, una solución que habrá de consistir en que el Estado conceda su auxilio como subsidiario de la iniciativa privada. Es decir, que el concurso se debe estudiar y se debe fallar de modo que si hay una iniciativa privada seria, organizada y aprovechada, sea ésta la preferida sobre toda otra iniciativa que exija como base de subsistencia un importante auxilio del Estado. Y más adelante, cuando se hayan agotado las ofertas de las iniciativas individuales, se deberá estudiar cuáles son las comunicaciones marítimas que necesita la economía española, aunque cuesten dinero. Y entonces habrá llegado el momento de orientar la solución hacia otro aspecto, el de las subvenciones directas y cuantiosas.

Mientras esto se discute, Santander debe hacer también su política naviera, elevando al Poder sus aspiraciones, sólidamente fundamentadas, relativas a la nueva organización de las comunicaciones marítimas. Y debe procurar, por medio de sus dignas representaciones, y con el auxilio de la razón, y aun de la historia, que en esa reorganización se le conceda a nuestro puerto toda la importancia que tiene, toda la protección que se le debe, por ser uno de los que más han contribuido al sostenimiento de las relaciones mercantiles entre España y los países hispanoamericanos.

VELEROS DE PUERTOCHICO

POR MANUEL DE VAL

En las aguas tranquilas de la dársena descansan los veleros.

Las lanzas de sus mástiles hunden en el cielo sus puntas agudas.

En el atardecer estas tripulaciones gallegas, sufridas y soñadoras, pueblan las cubiertas y cada uno lee en su memoria una página olvidada escrita con la generosidad o con la audacia de otros años.

¡Marinos de Galicia, que nacieron asomados a una margen de las rías, hombres que estudiaron en una escuela de valor y que sintieron una voluptuosidad escalofriante al acercarse al peligro!

Estos seres de piel curtida por los vientos de todos los cuadrantes ya probaron en su niñez la amargura del mar y templaron sus nervios en los espectáculos impresionadores de los naufragios.

Nacieron sobre la costa. El valor se va en ellos desarrollando frente a aquella estampa fiera y grandiosa. Debajo del balcón en que recibían las primeras salpicaduras del mar vieron caer vencida la embarcación maltratada por las olas. A la vista de ellos se ahogaban los hombres en una lucha desesperada por ganar la orilla. Era aquella una agonía terrible, de dolor y de angustia.

Más tarde, sobre la panza de una lancha que en la playa se agrietaba al sol, los futuros marinos, vestidos de mahón, se emocionaban comentando el valor y la serenidad de algún desaparecido. Parecían juramentarse entonces para morir igual.

¡Así abandonaba el marino con dignidad la existencia! ¡Así se moría frente a las olas: con la máxima valentía, desafiándolas con la cabeza en alto!

Los futuros marinos no hablaron nunca de miedo. Quizá no lo sintieran. Quizá lo estuvieran aún domando. Pero no; nadie podía hablar de miedo en aquel ambiente de arrojo en que diariamente se jugaban muchas vidas como a cara o cruz.

Tiempo después pertenecieron quizá a la dotación de un buque de pesca. Siempre fueron buscando los mares encrespados para cabalgar sobre el lomo de sus olas más altas.

Eran aquellas las primeras audacias. Después se reían con una risa de vencedores.

Fueron grumetes en los veleros. Entonces comenzaron las faenas rudas, la vida salpicada de peligros. En aquel momento pudo decirse que se acababa de elevar

la moneda que habría de decidir el porvenir de sus vidas; en aquel momento en que los corazones de muchas mujeres se hallaban casi parados, la margarita de la suerte comenzó a deshojarse.

Se extendieron las velas. El viento sopló en ellas y se hincharon. El barco huyó del puerto.

En el descanso de la navegación tranquila un viejo recordó serenamente un episodio espeluznante de su juventud marinera.

El espectáculo varía; es proteico a la vista de los nuevos navegantes.

Se acuestan con una noche de calma y se levantan con amanecer tempestuoso en que se queja el casco y los mástiles crujen.

Lentamente se aproximan a los puertos. Allí esperan a que sople el viento que precisan para continuar el viaje. A veces la espera es larga, los beneficios recién obtenidos han desaparecido. El hambre se acuesta con ellos sobre el duro camarote del sollado.

En Puertochico hemos visto muchas veces a estos hombres de los veleros gallegos atravesar la dársena en un bote para mendigar al costado de los pesqueros que regresan.

Siempre vuelven al buque con unos peces que en muchas mesas se han de despreciar, pero que para ellos tienen todo el valor de un gran bocado.

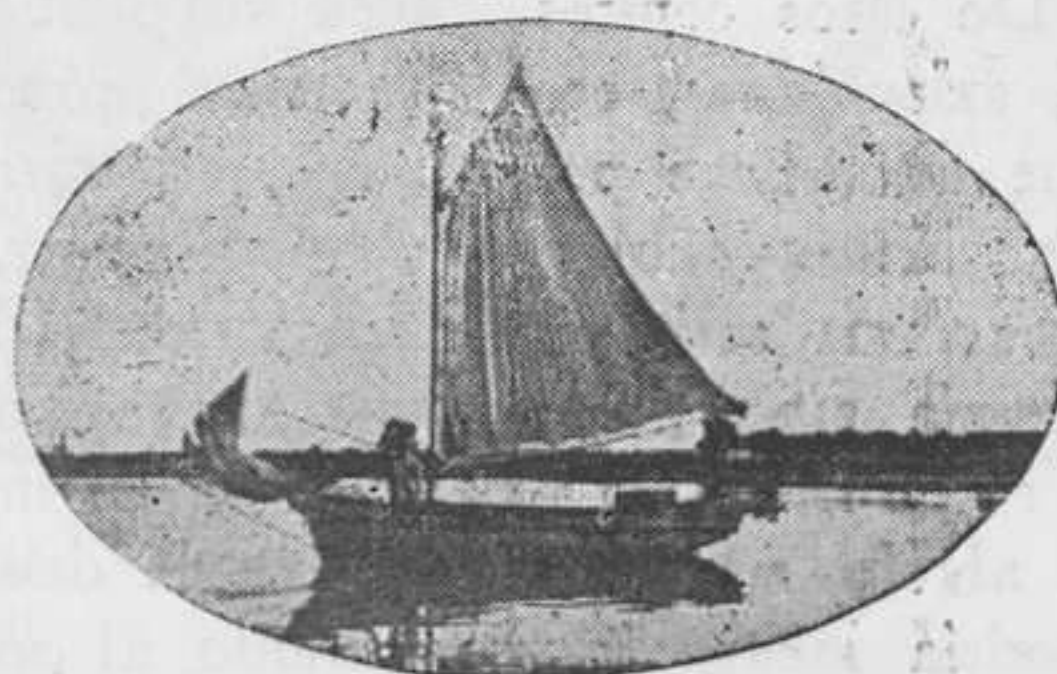
Estos hombres rudos y soñadores, en esta suavidad impresionante del atardecer, se agrupan en la cubierta y charlan. La conversación está, como siempre, plagada de recuerdos. Hablan con entusiasmo de grandeza, ellos tan oscuros y tan ignorados.

Una novia de un puerto, un viejo patrón que murió en el mar, una galerna terrible que hundió muchos barcos y arrancó muchas vidas...

Salen los recuerdos confundidos, ligados de una manera extraña, encadenado lo que tiene importancia a lo que carece de ella.

En los atardeceres de la dársena, mientras los mástiles se hunden como lanzas en la entraña color rosa del cielo, mientras los pesqueros regresan y sobre las rampas de Puertochico hay todo ese colorido magnífico y declinante de las últimas horas, los tripulantes de los veleros hablan de valentías y heroicidades con que se fueron engalanando sus vidas miserables y oscuras...

Santander, 1929.



DE REGRESO A ESPAÑA DON FLORENCIO CERUTI.

En los primeros días del mes de julio saldrá de nuestro puerto con rumbo a España, a donde regresa terminada la labor que le trajo a Cuba, el ilustre escritor montañés, don Florencio Ceruti, muy querido amigo nuestro, que ha permanecido durante algún tiempo a nuestro lado, aquí, en la Habana.

Algo hemos dicho, antes de ahora, en estas mismas páginas, de este caballeroso barón de Peramola, que al prestigio de su blasón —que canta la raigambre noble de su estirpe montañesa,— une otros prestigios más grandes aún, los de su brillante pluma, que tantas veces nos ha hecho envidiar su talento y sus grandes conocimientos.

En efecto, el señor Ceruti es un brillante escritor, que en España y en América del Sur goza de justo renombre.

Sus viajes, sus infatigables correrías por todos los rincones del mundo, siempre en pos de horizontes nuevos, ansioso de nutrir su espíritu con el ambiente de todos los climas y con la visión de todos los caminos de la Tierra, le han dado una cultura que muy pocos escritores poseen hoy.

Don Florencio Ceruti llegó a Cuba, hace unos dos meses, con una misión tan importante como la de preparar un número extraordinario de la revista *Cosmópolis*, gran publicación española, que goza de enorme prestigio en España y América, y que pasa por ser, y es, sin

duda alguna, la más importante revista gráfica de España.

Queriendo esta hermosa publicación española dedicar amplia atención a los países hispano-americanos, tiene en proyecto dedicar, periódicamente, números extraordinarios a los pueblos de América que hablan nuestro idioma. Y Cuba fué señalada por la Empresa de *Cosmópolis*, para iniciar tan conveniente y trascendental labor, siendo encargado el señor Ceruti para llevarla a cabo.

El poco tiempo transcurrido desde que este ilustre amigo nuestro llegó a Cuba, ha bastado para que su labor en este país haya sido coronada por el éxito más completo.

En efecto, el señor Ceruti ha organizado en Cuba un hermoso número de *Cosmópolis*, dedicado a este país, número que ha de llamar la atención por su riqueza de confección y abundancia de texto escogido, debido a las plumas más notables de Cuba, entre ellas algunas de escritores españoles aquí residentes.

Como hemos dicho, el señor Ceruti se halla próximo a salir, rumbo a España, a donde regresa con la satisfacción del triunfo que en Cuba ha obtenido su prestigio, su laboriosidad, su cultura y su talento, todo ello hermanado con un carácter bondadoso, cordialmente franco y abiertamente caballeroso.



Un "pelotón" de modistillas santanderinas, en la romería de Santa María, en Barreda, celebrada recientemente. (Foto Bordetas.)

CANTO A LA MONTAÑA

Por JESUS CANCIO

Fragmento de la poesía "¡Dios te salve, madre España!", premiada en los Juegos Florales organizados por la Federación de Estudiantes Católicos de Valladolid, y celebrados el 7 de Marzo de 1925.



*En el rústico repliegue de unas rocas seculares
que resisten impertérritas la pujanza de los mares,
y a la sombra de unos robles de castiza tradición,
se alza un pueblo laborioso que un arroyo claro riega,
una aldea cuya costa es la casa solariega
de este amor a la Montaña que me abrasa el corazón.*

*Cada soplo de mi vida es un férvido gemido,
cada ritmo de mis versos es un cálido latido
de la bárbara añoranza del rincón donde nació.
En aquel apartamento, con qué plácida armonía
muere un día en el regazo silencioso de otro día
y mi espíritu poeta qué equilibrio siente allí...*

*Cuántas veces en mis días de negrísima ventura
evocando de mi aldea la castísima blancura,
he sentido que mi alma se inundaba de placer...
Cuán norteña es la amargura que envenena mi existencia,
la amargura de estas horas eternas de la ausencia
del rincón de mis cantares, del solar de mi querer...*

*En las quietas alboradas de la fértil primavera,
qué bien suena el oleaje al rodar por la ribera
entre besos y caricias del terral madrugador;
qué bien suenan las tonadas de zagalas y vaqueros
y los cánticos de boga de los ágiles remeros,
y el bullir de las espumas bajo el sol fecundador.*

*Claros días de mi aldea, cuando cruzan afanosas
por los mares azulados cien barquillas valerosas
con sus lonas izadísimas de los vientos al través;
cuando bregan los gañanes fustigando las parejas
porque aplomen más el paso, porque claven más las rejas
en las fértiles entrañas de la tierra de la miés.*

*Claros días del terruño donde vi la luz del cielo...
¿Quién olvida la belleza soberana de aquel suelo
y el gozar de aquellas horas bajo el viejo reble dal,
escuchando el viejo canto montaraz de los pastores,
y las rudas barcarolas de los bravos pescadores,
y los mágicos murmullos de la brisa matinal?*

*¿Y esa blanda melodía con que canta la redera
cuando adoba los encajes de la red en la escollera,
de la red avariciosa que la pesca desgarró?
¿Y esas puestas melancólicas de las tardes otoñales,
cuando el húmedo rocío, al posarse en los maizales,
finge un mar de finas perlas que del sol se desprendió?*

*¿Y esa recia poesía cuando brama la galerna,
y es el día eterna noche, y es la noche sombra eterna,*

*y en el áspero ribazo del indómito cantil
se destroza tremebunda la magnífica oleada
que convulsa de coraje en su lucha encarnizada,
al asalto vuelve presa de una cólera febril?*

*¿Y esas clásicas deshojas al amor de los tizones,
escuchando las leyendas que glosaban los patrones
con sus hablas saturadas de sabor a antigüedad,
las leyendas de cien luchas con la gruesa mar de altura
entre espumas y chubascos de fatídica negrura
y entre rayos nerviosísimos de espantosa claridad?*

*¿Y esas noches del estío de silencio transparente,
de oleaje plateado que se apaga lentamente,
esas noches solemnisimas, templos mudos del amor,
cuando tiembla la rosada y palpitan las estrellas
como el alma soñadora de las sanas mozas bellas
cuando ronda sus cercaños el galán trasnochador?*

*En mis breves alegrías, cuántas veces, tierra amada,
la visión aterradora de tu trágica invernada,
de esas horas de agonía de tu invierno funeral,
empañó de mis ensueños los dorados horizontes,
como empañan la verdura de tus prados y tus montes
esas nieblas que se mecen en tu céfiro glacial.*

*Salve, tierra de mis versos: cada estrofa que te digo
es un vivo testimonio de la fe con que bendigo
la gigante poesía de tu mágica visión.*

*Robledal de mis amores: como tu rolliza veta
es de sana la alegría de mi espíritu poeta,
la alegría que me causa tu divina evocación.*

*Salve, aldea de mis coplas: Dios te premie ese contento
que le daban a mi alma, con tu casto apartamiento,
las ingenuas ambiciones de tu plácido vivir.*

*En tus playas y en tus bosques, y en tus sanas heredades
aprendí la paz serena que esparció las tempestades
que mis sanas ilusiones me dejaron al morir.*

*Yo no olvido, costa mía, que en el borde de tus peñas,
y en la calma religiosa de tus noches abrilenas,
el rumor de tus espumas acallaba mi pesar:
tus espumas que a los besos de la luna fosforecen,
y en el torpe laberinto de tus rocas se estremecen,
y se arrastran jadeantes en su eterno batallar.*

*En el áspero recodo de unos rústicos sillares
que resisten hace siglos la rompiente de los mares,
y a la sombra de unos robles de remota tradición
hay un pueblo blanco y limpio que un arroyo manso riega
una aldea cuya costa es la torre solariega
de este amor a la Montaña, que es mi orgullo, mi blasón.*

Gráficas de la Montaña



Cuadro artístico "Vimenor", de Vioño, Piélagos, integrado por distinguidos jóvenes de aquella localidad montañesa. (Foto Bordetas.)



Una vista de la romería de Santa María, en Barreda. (Foto Bordetas.)

LA CRUZ ROJA

- EN -

SANTANDER

Entre las grandes instituciones de carácter benemérito que tiene la Montaña, merece destacarse la de la Cruz Roja, que además de ser una de las más antiguas y prestigiosas, ha prestado y viene prestando desde su fundación, muy humanitarios servicios.

No es posible hablar de la labor de la Cruz Roja de la capital de la Montaña, sin que venga a nuestra memoria el nombre de aquel entusiasta caballero, ya fallecido, don Carlos Hoppe, que al servicio de esta institución puso entusiasmos, cariños e intereses, y supo rodear siempre el nombre, ya honrosísimo de la institución, del respeto y de la admiración de todos, grandes y chicos.

Los servicios que presta la Cruz Roja son incalculables, y aparte de su frecuente intervención como auxiliar inestimable en cuantas calamidades públicas se suceden en la provincia, tiene un consultorio gratuito que funciona a diario, a cargo de los doctores señores Bárcena, Torres Ordax, Tomé, Santiuste y Sáinz Antolín, quienes prestan solícita asistencia a cuantos pacientes se presentan en el establecimiento solicitando los servicios de los mismos.

La estadística de asistencias del año último, hace ascender éstas, en el Consultorio, a 6,385, todas a personas de la más modesta condición social, y desde luego, gratuitas.



Don Constantino Villa Bárcena, jefe del personal de la Cruz Roja santanderina y el miembro más antiguo de este humanitario organismo montañés.



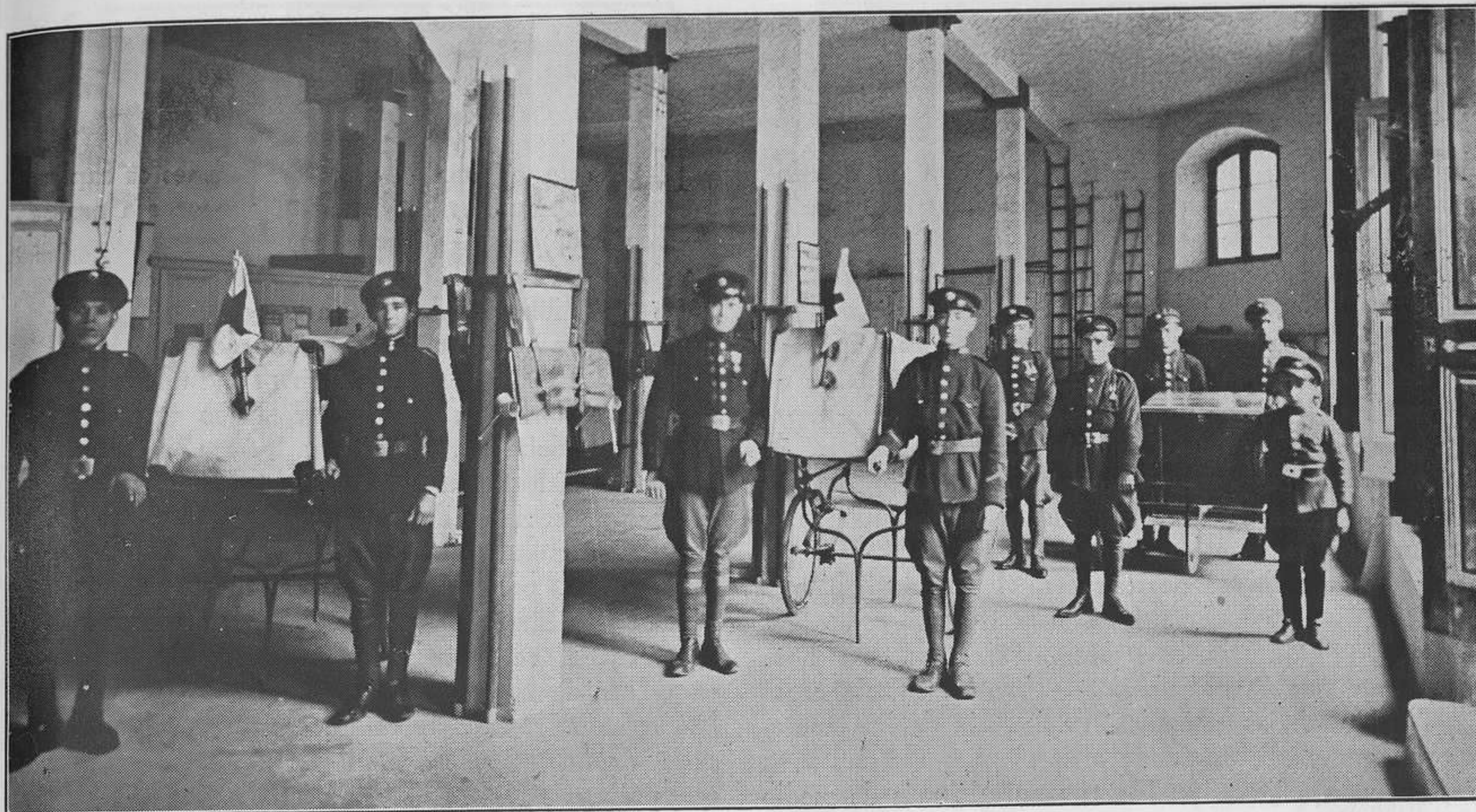
Personal de la Cruz Roja de Santander.

Entre las mejoras que hoy tiene el servicio de camilleros de la institución, figura un magnífico automóvil para transporte de heridos a los centros de beneficencia.

Una personalidad destacada de la Cruz Roja Mon-

lado de heridos y enfermos desde los barcos-hospitales, asistencia en el hospital, etc.

Por los excelentes servicios prestados, fué condecorado por la Asamblea Suprema con la Medalla de Oro. Posee la Medalla de la Repatriación, creada por R. D.



Un aspecto del Consultorio de la Cruz Roja santanderina.

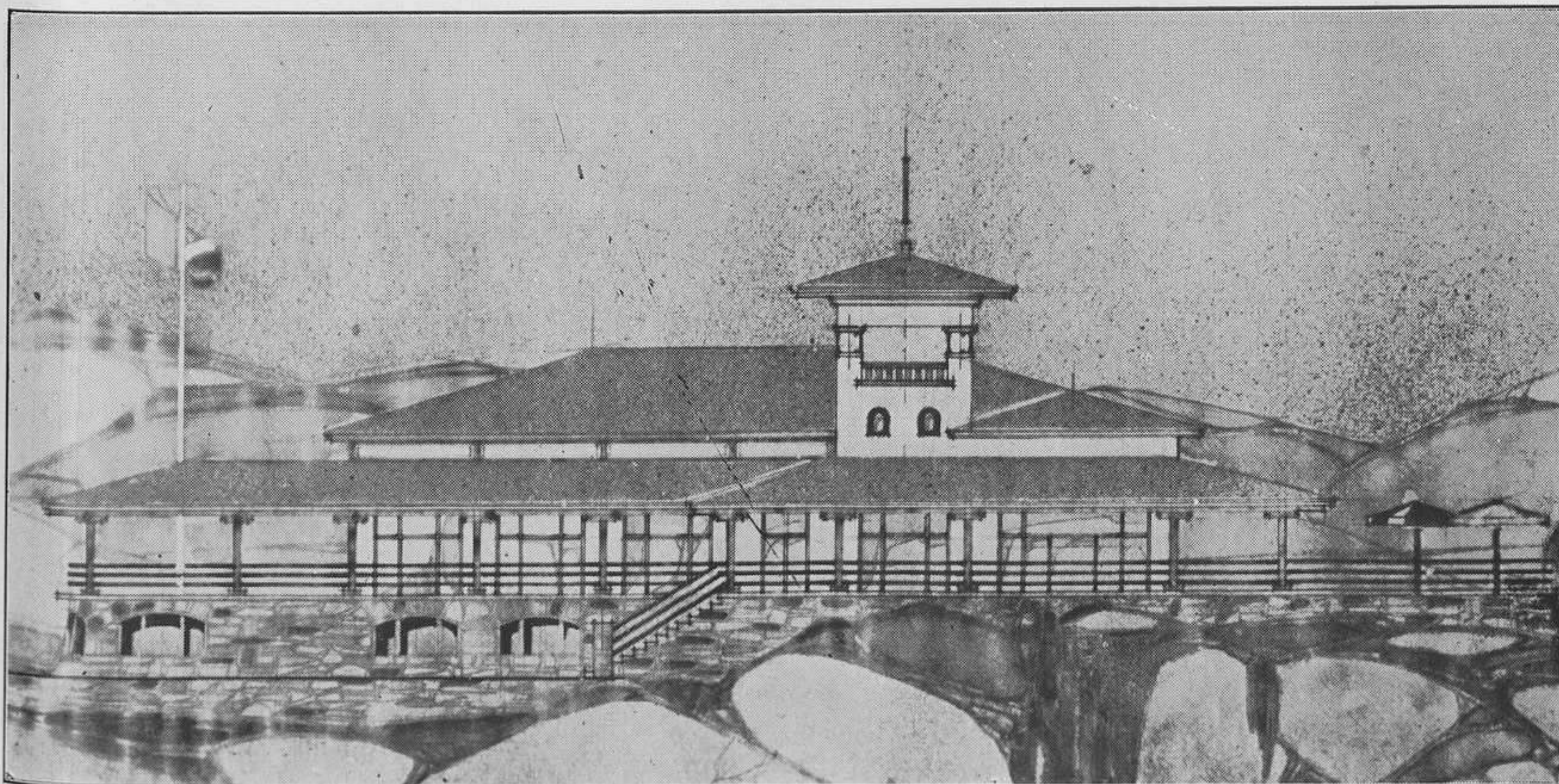
tañesa, es su jefe don Constantino Villa, quien goza de general estimación por su cariño a la institución.

El señor Villa ingresó el día 26 de Febrero de 1896.

Tomó parte en los servicios prestados por la Cruz Roja durante la campaña de Cuba y repatriación, tras-

y está en posesión de la Gran Placa, que es la mayor recompensa que se concede por méritos contraídos. Ultimamente, por haber cumplido 25 años de servicio, le fué concedida la Medalla de Constancia.

Es Caballero de la Orden de San Sebastián y San Guillermo, (condecoración francesa).



Real Club de Pedreña, cuyas obras están terminándose con el objeto de que pueda ser inaugurado este verano por el Rey de España.

UN EPISODIO LITERARIO

Por "ANDRENIO"

Primero en el Boletín de la "Biblioteca de Menéndez y Pelayo", y después, en tirada aparte, el señor Artigas, director de aquella fundación, ha sacado del olvido, con el título de "Un episodio desconocido de la juventud de Menéndez y Pelayo", cierta lejana polémica que se ventiló en los periódicos de Santander, a propósito "de los Tipos trasumantes", de Pereda. Fué el año 1877, cuando don Marcelino acababa de regresar de su viaje de estudios a Francia e Italia, para el que fué pensionado por la Diputación de Santander. No era aún más que el joven prodigio de cuya erudición se hacían lenguas sus paisanos y en quien veían ya con regocijo los derechistas de entonces, el adalid católico y tradicionalista que hacía falta para debelar a herejes, liberales y krausistas. No había publicado más libro importante que "Las polémicas sobre la Ciencia española", y estaba escribiendo "La historia de los heterodoxos españoles", de donde arrancó su celebridad y su rápida carrera literaria. Ha transcurrido más de medio siglo, murieron todos los que intervinieron en la polémica y este episodio cayó en el olvido, por lo cual el señor Artigas no carece de alguna razón para diputarlo por desconocido del lector moderno.

Aquella polémica periodística es una minúscula anécdota en la biografía de Menéndez y Pelayo, pero con todo ha hecho bien en recogerla el Boletín de la Biblio-

teca. Uno de los fines de estas fundaciones es explorar y apurar el pormenor erudito, que, aunque sea menudo y subalterno, aporta algún elemento de precisión o de colorido histórico. Cosas más importantes debiera publicar la "Biblioteca de Menéndez y Pelayo", sin embargo, empezando por la correspondencia que ya sirvió de base a Bonilla y San Martín para su biografía de don Marcelino, y en la que hay mucho curioso e inédito que no debe ser substraído a los estudiosos ni a los aficionados a las letras por escrúpulos pueriles. Las anotaciones particulares de Menéndez y Pelayo en los libros de su biblioteca ofrecen también ilustraciones y datos muy útiles para el biógrafo futuro, que está esperando esta gran figura literaria. La Academia Española ha aprovechado, en su reciente edición de las poesías de fray Luis de León, las notas a ellas correspondientes. Del epistolario, anuncia el señor Artigas, el cambiado entre Valera y Menéndez y Pelayo, en tres volúmenes con prólogo y notas, en colaboración con don Pedro Sáinz Rodríguez.

La polémica tuvo por origen un artículo de don J. A. Gavica, muy elogioso y cortés para los "Tipos trasumantes", de Pereda; pero en el cual censuraba mo-



Detalle de una de las más recientes ferias ganaderas de nuestra provincia,

derada y urbanamente la sátira que el gran novelista santanderino hacía de los krausistas en el capítulo titulado "Un sabio". Siguió un artículo de Menéndez y Pelayo, en que había alusiones y expresiones harto desdeñosas, que bien podían entenderse dirigidas al crítico anterior, o que al menos él se aplicó. Replicó con acritud y soltura Gavica. Terciaron en la polémica el propio Pereda, D. Gonzalo Cedrún de la Pedraja, y el catedrático del Instituto D. Víctor Ozcáriz, que había sido maestro de don Marcelino. En las carpetas de borradores de éste, halló el señor Artigas una réplica nueva, impregnada del tono personal que había adquirido esta disputa y que no se sabe si llegó a publicarse, pues no ha aparecido impresa, y Menéndez y Pelayo, al contestar a Gavica, dijo que aquel comunicado era su primera y su última palabra sobre el asunto.

¿Quién era aquel señor Gavica que contendía con Menéndez y Pelayo? En vano se buscaría su nombre en las Historias literarias. Era, según el señor Artigas, el jefe de los zorrillistas montañeses. Se había dedicado a la política y había sido gobernador de Segovia, nombrado por Ruiz Zorrilla.

Aunque nada de esto le daba capacidad especial para las letras, no era hombre iliterato. Sus "Remitidos" (porque la polémica se publicaba en forma de "Comunicados" o "Remitidos", como si los periódicos locales no quisieran asumir alguna parte de la responsabilidad de aquella discusión) acusan una pluma fácil, un espíritu lógico y razonador y una cultura suficiente para sostener una tal polémica. No quiere esto decir que el

señor Gavica fuese un genio ignorado que pudiese ponerse a par con Menéndez y Pelayo, pero tenía condiciones de polemista y de periodista, acaso lo había sido, y al menos como aficionado escribía en periódicos. Aparte de que en las disputas no siempre tiene razón el más culto y erudito, aunque sea éste quien pueda adornar y documentar mejor sus razones.

No le faltaba razón a Gavica, por ejemplo, cuando argumentaba contra los que se burlaban del abstruso lenguaje de los krausistas, recordándoles que los teólogos, y pudo añadir que los escolásticos o muchos de ellos, empleaban una jerga no menos obscura y ajena a las elegancias del lenguaje. El punto de vista de Menéndez y Pelayo, de que hay libros respecto de los cuales toda crítica "si no es pedantería, dista poco de serlo", es insostenible. A la crítica está entregado todo lo que se somete por la publicidad al juicio de los hombres. Homero puede ser y ha sido criticado. Esto aparte de que los "Tipos trashumantes", de Pereda, siendo un libro deleitoso, de considerable valor literario, no estaban en la suprema categoría, en que puede encajar ese lugar común de la profanación del crítico.

En los escritos de Menéndez y Pelayo de aquella época hay una cierta petulancia juvenil, muy explicable por el halago del aplauso que le rodeaba ya en sus años primaverales y por la misma embriaguez de la erudición. El mismo se la reprochó después en aquel noble prólogo de las "Obras completas", que es en cierto modo su testamento literario y una de las mayores muestras de probidad crítica y de amor a la verdad que puede dar un escritor célebre.



Conocidos miembros de la Colonia montañesa de la Habana, veraneando en el pueblo de Penagos.

EN EL XVII ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MENENDEZ PELAYO

EL PATRIOTISMO Y LA CRITICA EN EL MAESTRO

Por VICENTE LOSADA

Tan portentosa y tan eficaz ha sido la labor de Menéndez y Pelayo, que puede afirmarse, sin incurrir en exageración, que su pluma desenterró una España ignorada por propios y extraños: tan grande y tan artística ha sido su restauración, que cada vez es contemplada con mayor asombro la obra del gran polígrafo. Si la vida le negó el tiempo que requería una obra completa, fué tan pasmosa su actividad, que en todas las disciplinas dejó abundantes materiales para que sus discípulos pudieran levantar los pabellones que integrarían el glorioso pasado de la Historia de España.

¿Cuál fué el espíritu que el maestro imprimió a su ciclópea labor?

Un patriotismo que contrasta con el de los vociferadores que alardean de altos servicios a la Patria y llevan en su conciencia el sentimiento de la más refinada ambición. El sentimiento de Patria, en el maestro, fué algo tan insólito entre nosotros, que hizo que los importadores de ciencia exótica le consideraran como visionario, y muchos, como el dominico Padre Fonseca, espíritu débil y fanático hasta lo incomprensible, intentaron amargarle los ardores de su gloriosa juventud con frases que, como él mismo dice, "debieran caer bajo otra jurisdicción, que la literaria".

La envidia se desató con tal furor contra aquel prodigioso niño aún, porque les recriminaba indirectamente el abandono y la incultura en que vivían de la ciencia nacional, que le pareció conveniente huir de la ingratitude de los vivos y encerrarse en los archivos y bibliotecas, "a conversar con los muertos".

En esas calladas y "solitarias mansiones", el sentimiento patrio se vigorizaba con incesantes hallazgos, con aportaciones tan sorprendentes que, unidas a su magno sentido crítico y a su intuición genial, le llevaron a la construcción de obras de insuperable calidad. "Amando cada vez más —dice el malogrado Bonilla— su indomable independencia y justificando el apotegma ibseniano, "el hombre más fuerte del mundo es aquel que se encuentra más solo".

¿Qué le importaba al maestro la ingratitude de los vivos, si su voz, como dice Farinelli, era como la voz de un pueblo entero, si en su cerebro vivía tan íntegra la ciencia española, que, según frase de Vázquez Mella, no hubiera importado la desaparición de los tesoros de nuestra cultura si nos quedaba el cerebro del maestro, pues él solo hubiera bastado para reconstruirla en toda su profundidad y policromía?

De su consciente, sano y profundo patriotismo, pueden darnos idea estas palabras suyas:

"Hoy presenciamos el lento suicidio de un pueblo que, enñagado mil veces por gárrulos sofistas, empobrecido, mermado y desolado, emplea en destrozarse las pocas fuerzas que le restan, y corriendo tras vanos traspanojos de una falsa y postiza cultura, en vez de cultivar su propio espíritu, que es el único que ennoblece y redime a las razas y a los pueblos, hace espantosa liquidación de su pasado, escarnece a cada momento la sombra de sus progenitores, huye de todo contacto con su pensamiento, reniega de cuanto en la historia los hizo grandes, arroja a los cuatro vientos su historia artística y contempla con ojos estúpidos la destrucción de la única España que el mundo conoce, de la única cuyo recuerdo tiene virtud para retardar nuestra agonía".

Creo firmemente que la situación ha mejorado, y creo que el progreso que hoy se nota en España a él se debe, a su espíritu, que penetró hondamente en gran número de discípulos, algunos de ellos tan eminentes, que han sabido continuar con toda la elevación la labor del maestro; ya dijo él, en cierta ocasión, que aunque su paso por la tierra no hubiera tenido otra misión que el haber sido maestro de hombres de la talla de Adolfo Bonilla y San Martín y Ramón Menéndez Pidal, no juzgaba vana su misión ni su esfuerzo.

Su gran discípulo y entrañable maestro mío, Bonilla, define la obra de Menéndez Pelayo con estas palabras:

"Si me pregunta —dice— cómo califico yo la mentalidad del maestro, y de qué suerte determino su representación en la vida española, contestaré en pocas palabras: su sistema fué el "armonismo"; el sentido de su obra tiene dos formas: una, la "reconstitución" de nuestro pasado; otra, de "regeneración" para el porvenir".

Aunque la Patria fué el amor de sus amores, el pensamiento de toda su vida expresando este amor, comenzó su pluma, y cantando sus glorias, sin discontinuidad, le sorprendió la muerte.

Su espíritu crítico, tan profundo, tan equilibrado, no recibió en vida el tributo a que justamente se hizo acreedor; ha sido después de su muerte cuando todos se han convencido de que su obra no era un hacinamiento de datos, sino un todo artístico, con la intuición del genio y la visión más honrada a que llegó la crítica plasmada en un estilo literario grandiosamente objetivo y soberanamente bello.

La erudición, la crítica y el patriotismo del maestro, han inaugurado una Historia de España que hoy mira con respeto la cultura de allende los Pirineos y que lleva en germen un glorioso porvenir.



ANTE UN PROXIMO HOMENAJE

En el año 1848 nació en Ibío, bello rincón de Cantabria, este hombre ejemplar, padre cariñoso, esposo fidelísimo y médico celosísimo desde el año 1875, en que la Universidad Central le expidió el título de doctor en Medicina. Don Fernando había nacido para sanar las llagas de la miserable humanidad, y comprendiéndolo así, quiso que el pueblo que le vio nacer fuese el primero en participar de su humanitaria labor, y como esos corpulentos y recios robles que resistieron los embates de los siglos en la loma de Ibío, él quedó amarrado a la tierra que le vio nacer por lazos de amor a todos, consagrando su vida por entero al bien de sus semejantes.

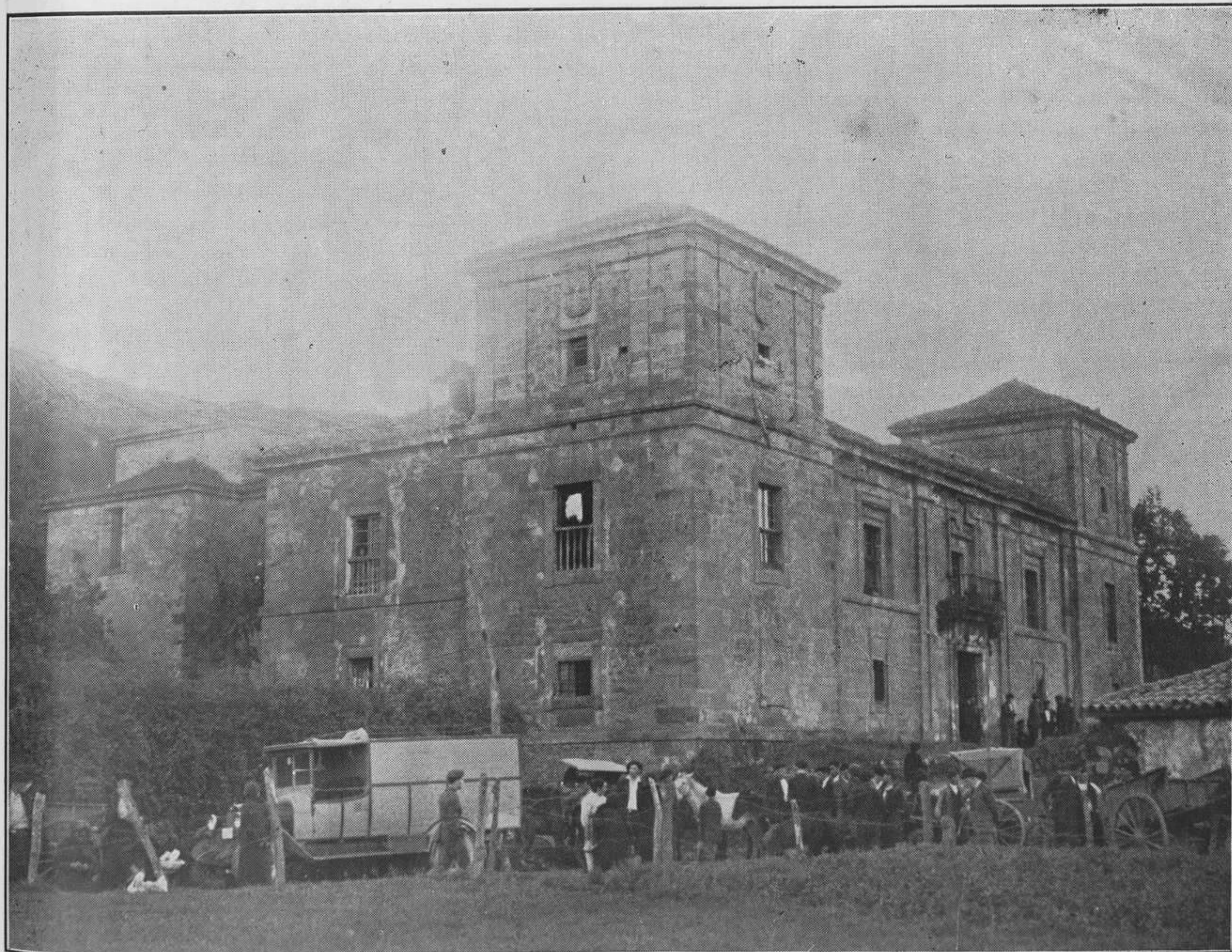
Cincuenta y tres años ejerciendo la Medicina y cuarenta y siete de titular de Mazcuerras son datos bastante elocuentes para que su obra, por todos alabada, merezca cuanto los pueblos, reconocidos, puedan hacer con justicia por un hombre que tantas veces apagó con su ciencia y su consuelo el dolor de tantos hogares.

No son solamente Mazcuerras, Herrera, Ibío, Ria-

ño, Sierra, Villanueva y Cos los pueblos que deben a don Fernando imperecedera gratitud, no; también Cohicillos, Mercadal y Carranceja participaron de esa obra abnegada del viejo roble de Ibío; singularmente Cohicillos, que no habrá olvidado el año que padeció la epidemia de la fiebre tifoidea, combatida con sorprendente acierto y gran valentía por don Fernando, pues las condiciones higiénicas de Cohicillos, hace cuarenta años, eran un criadero de gérmenes patológicos tal, que solamente el heroísmo de este médico de singular constitución, consiguió destruir y arrebatar de las garras de la muerte a gran número de atacados. No; no habrán olvidado todos estos pueblos cuantos bienes han recibido de su médico; habrán reparado cuán fecunda ha sido su obra humanitaria, y pobres y ricos, niños y viejos, todos, debemos, cuando llegue el día, demostrar a don Fernando que somos agradecidos.

Luis Alcalde.

Mazcuerras.



He aquí una vista del famoso palacio señorial de Hoznayo, lleno de recuerdos y evocaciones históricas.

LA CARTA MILAGROSA

POR CONCHA ESPINA

Cumplida la media noche, Isabel rezaba, intranquila, en su lecho, cuando oyó a la puerta un insólito rumor, que se podía confundir con el balido de un recental y el llanto de una criatura.

Llanto era: que al cerciorarse del suceso hallóse la desvelada con un niño entre los braos.

Por lo menuda y suave diríase que acababa de nacer, allí, en el umbral, combatido del viento y de la lluvia. Le envolvía un mantón deshilachado y llevaba por todo ajuar un pañalito ruín y una camisilla leve.

Se hizo cruces la mujer, llamando por testigos de aquel caso de crueldad a todos los santos del cielo. Y con el niño sobre el corazón, de hinojos en los ladrillos colorados de la cocina, aventó el rescoldo de su hogar, coronado previamente por un ramo de chamarasca; así la lumbre alegre de la misericordia calentó al pobrecito abandonado.

Luego, en las brasas de oro que el trashoguero despedía, entibió Isabel un poco de leche con azúcar y se lo fué dando al nene gota a gota, destilada entre los labios mediante el auxilio de una cucharilla.

Mostróse glotón el pequeñín, chupando el jugo providente con ansias de vida, muy sediento y afanoso, hasta que, bien alimentado y mecido por la anciana, acabó por dormirse.

Allí se quedó ella de rodillas en el suelo, temerosa de despertarle, si se levantaba.

Allí quedó inmóvil, sin atreverse a tocar con las ásperas manos la piel sedosa del querube, celando, vigilante, aquella respiración, casi imperceptible, de la criatura nueva.

Las ascuas relucientes lanzaban una bocanada de humo blanquecino a tiempo que suspiraba Isabel con un ¡ay! largo y trémulo, colmado de añoranzas bellas y tristes.

Eran tales suspiros humo también, revelador de que aun ardían los amores en aquel viejo corazón, donde los sentimientos maternos tuvieron una hoguera encendida muchos años.

Isabel pensaba en su hijo, expatriado casi en la infancia, perdido en esa terrible incógnita de "la banda de allá", ¡la temeraria aventura en que se hunden tantos niños españoles!

Con los ojos abiertos sobre el calibo humeante de su llar, soñaba Isabel, y unas veces la sonrisa, otras el llanto, iban dando a su cara angulosa, los matices de una varia expresión.

La dulce carga del niño contribuye a sugestionar a la mujer con el ensueño de su dicha muerta, la evocación de aquellos días hermosos en que mecía a su propio hijo, lleno de ilusión el cantar... Fueron los años del amor y la juventud que le hicieron más amargas las horas de la viudez y soledad, siempre anhelante por no-

ticias del ausente, muerte o ingrato, sumido en el obscuro misterio de la emigración.

Cuando al amanecer se removi6 el niño, impaciente en el enfaldo de la anciana, estrech6le ella con solicitud contra su flaco seno de abuela, y le cant6 con la voz herida y endeble:

La Virgen del Rosario,
nuestra patrona,
tiene un niño en los brazos
que nos perdona...
Nea, nea...
oba, oba...

Adormeci6se el pequeñuelo otra vez, y la vieja, al son de su cantarcillo, levant6 el pensamiento hasta la Virgen, pidiéndole misericordia para la madre del niño abandonado. Un punzante asombro la embargaba, considerando que existían mujeres capaces de enear a sus criaturas, huérfanas y solas, por el mundo, habiendo en los altares una Madre santa con un Niño en el regazo, símbolo glorioso de la maternidad redentora...

Ya empiezan a sonar en los corrales próximos el canto de los gallos y el repique de las almadreñas. La anciana recoge al nene en su lecho, vestido con sábanas de algodón y telliza de percal. Diligente y cavilosa, asómase a la calle.

Una vecina le dice risueña:

—De mañana cantabas, Sabeluca; ¿era soñando?... Porque cantabas la "oba"...

Isabel la hace entrar en su cuarto y le muestra la cama.

—¡Un niño!

—Sí; un jayón.

—¿Cuándo?

—Anoche, a toda ventisca, "le corrieron" al pobre ángel de Dios; me sobresaltó llorando.

—¡Y es galán el inocente!... ¿Qué piensas hacer?

—Declararlo a la Justicia y sacar licencia para criarle.

—¿Tú?

—Yo...

La noticia maravill6 al vecindario.

¡Sabeluca, la infeliz Sabeluca, iba a adoptar a un "jayón"!

Era gracioso verla, tan triste y achacosa, mecer y cantar al niño con entusiasmo. Su vocecilla, rota y débil, soñaba en el cortil a la par de la lluvia, como una mística letanía regada de lágrimas.

En los brazos de Isabel fué el chiquillo a bautizarse; ella le sirvió de madrina, y los curiosos que acudieron a presenciar la ceremonia, vieron a la anciana llorar en éxtasis delante de la Virgen del Rosario.

Por la tarde, cuando la buena mujer se recogía a calentar al nene, y a dormirle, sucedió una cosa pasmosa, que fué tenida como un prodigio.

Traía el cartero una carta para Sabeluca, ¡la carta esperada tantos años!

El papel milagroso daba noticia de regreso y de caudales; era un raro documento, signado todo con rasgos de alegría...

También aquella noche meció Isabel al "jayoncito", de hinojos en el suelo; pero no abatió los ojos soñadores sobre el tuero rusiente del hogar: los puso con gratitud en una imagen de la Virgen de octubre y desgranó sobre el ángel dormido las cuentas del salterio, alzando las avemarías al compás de la lluvia en sonata gozosa, a modo de canción...

CONCHA ESPINA

EFUSIVA DESPEDIDA A LA ILUSTRE ESCRITORA

3

Como dijimos en nuestro número anterior, al referirnos a la llegada a la Habana de la eximia novelista montañesa, Concha Espina, ésta, pasados los días que mediaron entre la llegada del vapor "Cristóbal Colón", procedente de España, y su regreso del puerto de Veracruz, salió, a bordo del mismo buque, para los Estados Unidos, a donde, como es sabido, se dirige la autora de "El metal de los muertos", llamada por las más famosas Universidades de Norteamérica, para explicar a sus núcleos estudiantiles varios cursos de literatura castellana, principalmente en lo que respecta a las propias obras literarias de Concha Espina.

Excusamos decir que durante la semana pasada en la Habana por la escritora gloriosa, ésta no descansó un solo día, viéndose obligada a concurrir a un sinnúmero de actos y fiestas, que nos costaría reseñar aquí, reclamada por las más importantes entidades artísticas y culturales de la capital; Sociedades españolas, centros feministas, colectividades de todo género, amigos y admiradores de la eximia autora.

Llegado el día de su salida para Nueva York, a bordo del magnífico vapor español en que hacía el viaje desde Santander —donde embarcó en unión de su bella y distinguidísima hija, la señorita Josefina de la Serna, que la acompañará durante todo el tiempo que dure su excursión por América— una muy numerosa representación de la Colonia montañesa de esta capital, acudió a los muelles para despedir a la eximia escritora y asu hija.

También habían acudido al muelle, con los mismos fines, algunas representaciones, muy nutridas, de los centros regionales españoles, así como miembros distinguidos del Casino Español, Institución Hispano-Cubana de Cultura, "Alianza Feminista", etc.

Antes de la salida del buque que había de conducirla a los Estados Unidos, la ilustre novelista montañesa mantuvo unos momentos de charla con nuestro director, señor Zorrilla, a quien expuso algunas impresiones de su corta estancia en esta capital.

—Me voy, lo que se dice abrumada por las atenciones de todo género de que por todas partes se me ha hecho objeto en la Habana — dijo. — Este es un pueblo al que caracterizan cualidades elevadas muy estimables, presididas por una simpatía extraordinaria. Todos me han acogido aquí con una cordialidad muy de agradecer por mí. La Prensa, las colectividades españolas, las entidades culturales, las mujeres cubanas organizadas bajo la bandera del feminismo: todos se han mostrado conmigo en extremo bondadosos y es muy grande la gratitud con que siempre conservaré el recuerdo de mi visita a la capital de Cuba.

—¿Volverá usted a la Habana?

—Puede que sí. Cuando dé por terminada mi labor en los Estados Unidos, si mi estancia allá no se prolonga demasiado, daré una vuelta por Puerto Rico y la República Dominicana, países en los que tengo muchos amigos y de donde he recibido reiteradas invitaciones para un viaje allá. Después de visitar esos dos países, de paso para España, pudiera ser que se me ofreciera nueva ocasión de pasar algunos días en la Habana. Por cierto que la contemplación del campo cubano, apenas entrevisto en una corta excursión por los pueblos próximos a la Habana, me ha hecho pensar en lo bien que me vendría una larga temporada de paz espiritual en uno de estos apartados rincones pueblerinos, aislada de todo ruido, escondida en el anónimo de una vida sencilla, casi patriarcal...

—¿Para escribir algún libro?

—Sí, sí; precisamente para eso. Usted no sabe cuánto me gustaría poder escribir algo de esta tierra cubana que tan simpática y tan agradable me resulta.

Es la hora de subir a bordo. En el "Cristóbal Colón" se hacían los preparativos de marcha y la ilustre escritora hubo de cortar la interesante charla, para atender a las últimas despedidas.

Momentos después, desde la cubierta del hermoso buque español saludaba con su blanco pañuelo a los que desde abajo la veíamos alejarse, sonriente, al lado de su hija.

DE NUESTRA COLONIA

LA SEÑORA VIUDA DE FUENTEVILLA

En la casa de salud de la "Asociación de Damas Católicas Cubanas", le ha sido practicada, días pasados, una delicada operación quirúrgica a la señora viuda de don J. Manuel Fuentevilla, fundador que fué de esta revista, cuyo recuerdo siempre estará presente en los que en esta casa trabajamos.

Una dolencia —de la que pronto quisiéramos ver totalmente libre a la distinguida y por nosotros muy querida dama— ha recluso a ésta en el lecho, haciendo necesaria la intervención quirúrgica que, según nuestras noticias, se llevó a cabo con excelentes resultados.

Afortunadamente, podemos asegurar que el estado de la distinguida enferma es, a estas horas, bastante satisfactorio, haciendo nosotros fervientes votos por que su total restablecimiento no se haga esperar.

A VERANEAR

Hace pocos días salieron con dirección a la Montaña los distinguidos esposos señores Vicente Zorrilla Reboul y Chuncha Zorrilla de Zorrilla, distinguido matrimonio de la buena sociedad habanera, que va a pasar el verano a la Montaña.

A los distinguidos esposos, que llevan en su compañía a sus hijos "Chelín", Maritina y Vicente, deseamos una feliz travesía y una agradable temporada en la Montaña.

DON JOSE CARRAL

Hace pocos días marchó de la Habana, con rumbo a la Tierruca, el conocido caballero don José Carral, acaudalado paisano y amigo nuestro, dueño del importante tostadero "Regil", de Guanabacoa.

Como todos los años, este prestigioso montañés se propone pasar la temporada estival en la Montaña.

EN LA QUINTA

Se halla recluso, desde hace algunos días, en la casa de salud "La Purísima Concepción", de la Asociación de Dependientes, el conocido paisano, señor Abraham Ruiz, muy estimado amigo nuestro, aquejado de una ligera dolencia de carácter leve.

Según nuestras noticias, que deseamos ver confirmadas, el señor Ruiz se propone abandonar la Quinta uno de estos días, repuesto totalmente de su enfermedad.

DON ENRIQUE GANCEDO

Para pasar una temporada de bien ganado descanso en la Montaña, emprendió viaje a Europa, hace algunos días, el distinguido paisano y buen amigo de esta casa, don Enrique Gancedo Toca, una de las más opulentas y prestigiosas figuras de nuestra Colonia.

Deseamos al respetable amigo, una inmejorable temporada estival en nuestra Tierruca.

OTROS QUE SE VAN

Son muy numerosos los paisanos distinguidos que, huyendo del calor del Trópico, hacen sus maletas y se van al encuentro de las playas santanderinas y de sus brisas refrigerantes.

Hemos de anotar, entre los que se van, al distinguidísimo paisano don Patricio Obregón, que pasará una temporada en su pueblos montañés.

—También el distinguido caballero don Juan Omeñaca, administrador de la Compañía de Seguros y Fianzas "El Comercio", se halla actualmente rumbo a la Montaña, donde pasará una buena temporada veraniega.

Al señor Omeñaca, al que deseamos la más feliz de las travesías, acompaña en su viaje a España, su hijo Juan.

—En el vapor "Oropesa" embarcó también, días pasados, nuestro estimado paisano y amigo, el señor Arsenio Noriega, de la conocida casa papelera "La Mercantil", de Carasa y Compañía, de esta ciudad.

El señor Noriega, a quien acompaña su distinguida esposa, pasará algunos meses de vacaciones en la Montaña.

—También tenemos que anotar la marcha de otro paisano y buen amigo nuestro, el señor Manuel Zaballa, del conocido comercio de juguetería "El Bazar Cubano", de esta capital.

El señor Zaballa va a pasar una temporada a su pueblecito de Novales, en Alfoz de Lloredo, pintoresca región de nuestra Montaña.

NUEVA RAZON SOCIAL

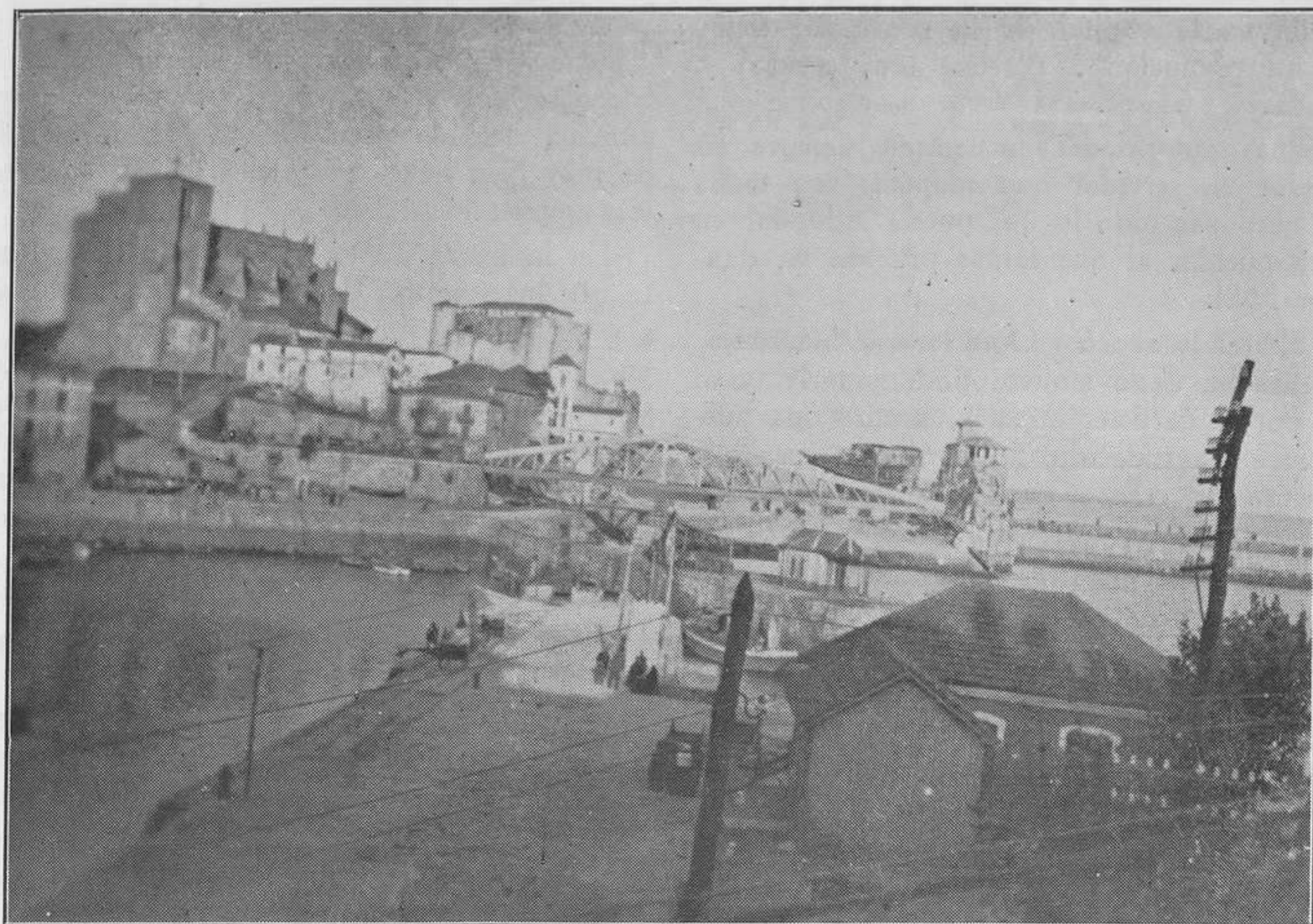
Nuestro querido amigo y paisano, don Francisco Corral, de Caibarién, nos comunica que, por escritura pública hecha ante el Notario Dr. Julio Héctor Smith y Rilliet, ha quedado disuelta la sociedad mercantil "Corral y Franco", quedando dicho paisano dueño único del establecimiento del giro de Café-Cantina "Ambos Mundos", de aquella localidad.

Deseamos muchas prosperidades en el negocio a tan estimado amigo.

DE TEMPORADA

Según nuestras noticias, dentro de algunos días embarcará para la Montaña, en unión de su bella y distinguida esposa, nuestro conocido paisano y excelente amigo, el señor Roque Escudero Rascón, dueño del importante establecimiento de peletería "La Horma Grande", de esta ciudad.

Dicho distinguido matrimonio se proponen pasar algunos meses en Ampuero, la alegre villa ribereña del Asón.



Castro Urdiales.

Los Centinelas de Castro

(Para el album de Santa Ana)

Tiene el castillo de Castro,
dos centinelas de honor.
En la Iglesia está la guardia,
la Virgen de la Asunción,
y la madre de esta Virgen,
en la ermita del Peñón.
Las dos están siempre alerta
cual Madres de santo amor;
la Hija guía a las almas,

y la Madre es la "atalaya"
del sufrido pescador.
¡Alerta!, grita la Madre
cuando ve la tempestad;
y la Hija le responde:
para los hijos de Castro,
que los cobija mi manto,
siempre alerta... ¡Alerta está!

P. U. U.

DE AMPUERO

UN HOMENAJE A D. SIXTO OBRADOR

JUSTO DEBER DE UN
PUEBLO AGRADECIDO

He aquí despejada la duda y la incertidumbre de mis lectores, en este epígrafe, consolador para una villa montañesa, que tiene hijos que trabajan denodadamente por que su nombre sea cada día más conocido, como modelo de pueblos progresivos, en los adelantos de la civilización.

Desde hace unos días en que anunciaba en "El Diario Montañés" una iniciativa que expresaba los sentimientos generosos de la villa, ningún ampuerense pensó en otro que en don Sixto Obrador, que se ha hecho acreedor a un homenaje entre amigos, dentro de la mayor sencillez, pues pocos como él hacen el bien sin distinciones, en las tinieblas del anónimo, lo que realza de una manera considerabilísima las obras de caridad, los favores y las gestiones en bien de Ampuero, llevadas a cabo por este respetable hijo de esta villa, beneficios que muy directamente atañen a todos los ampuerenses.

Cierto es que nos honramos con la amistad del señor Obrador, pero ello no ha influido para nada a llevarnos a pedir este merecido homenaje, sino las pruebas mil que ha dado para ganarsele, y que viven perennes, frescas y lozanas, en la memoria de todo ampuerense, quienes, unos más, otros menos, todos han recibido de él beneficios y favores en repetidas ocasiones.

Repetidísimas veces se baraja su nombre en las con-

versaciones de nuestra villa, como todos hemos podido comprobar; pues todo asunto pendiente en Santander, cualquier gestión en la capital de la provincia, siempre se confía su resolución a persona tan servicial y tan desinteresada.

Nuestras dignas autoridades encuentran siempre en el señor Obrador un servidor que coopera, con todas sus fuerzas, a gestionar todo lo que pueda redundar en beneficio de su pueblo, al que tantas pruebas va dando de un amor filial.

Ampuero, tributando al señor Obrador este homenaje, que sobradamente ha dado motivos para ganarle, y al que sin duda, por su carácter popular, asistirá una buena parte del pueblo agradecido, no hace otra cosa que poner nuevamente de relieve que paga con reconocimiento a sus bienhechores.

Seguros estamos que nuestras autoridades, diligentes en el cumplimiento de su deber, y el pueblo todo, acogerán con gusto esta idea, que por ser muy justa, deseamos se lleve a la práctica lo antes posible, revestida de sencillez, porque llano y sencillo en extremo es el que se ha hecho acreedor al homenaje que hoy nos ocupa.

Para que el lector forastero se dé una idea de lo que este señor hace por Ampuero, le diremos que, tan-

to aquí como por mucha gente de Santander, se le conoce por el sobrenombre de "El cónsul de Ampuero en Santander". Este distinguido señor reside con permanencia en Santander, donde con tantas simpatías y conocimientos cuenta, desempeñando un cargo en la estación del ferrocarril de Santander a Bilbao, estando muy bien relacionado, por lo que acuden a él todos los ampuerenses.

En la mente de todos está la labor silenciosa, oculta por las sombras del anónimo, que este señor ha hecho en bien de Ampuero y de su vecindario, por lo que, en justa recompensa, estamos moralmente obligados a testimoniarle con un banquete amistoso, y presidido por nuestras dignas autoridades, el agradecimiento a sus incesantes trabajos, y aplaudiríamos con la mayoría del pueblo, que nuestro Ayuntamiento le regalase una medalla como símbolo de gratitud de Ampuero, en la que constase el agradecimiento de todo el vecindario.

Recordamos nuestra idea a la primera autoridad, don Pedro Ruiz Ocejo, digno presidente de la Corporación Municipal, seguros de que la hará real, para lo que cuenta ya con el aplauso y la ayuda del pueblo de Ampuero, y con nuestros pobres servicios personales y profesionales.

Aurelio CESPEDES.



SOCIEDAD MONTAÑESA

- DE -

BENEFICENCIA

Se hace público, para conocimiento de las personas a quienes pueda interesar, que la corporación da un término de treinta días, a los familiares de las personas inhumadas en las bóvedas del panteón a ella perteniente, números 3, 24, 34, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 51, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 62, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 80, 91 y 103, para que lleven a efecto la exhumación de los restos de dichas personas.

Pasado este término, que vencerá el día 15 de Julio del corriente año, la Sociedad realizará la exhumación, colocando juntos, en un solo lugar, los restos que se exhumen.

Por necesitarse con urgencia las citadas bóvedas, es improrrogable el expresado plazo.

Habana, 15 de Junio de 1929.

JOSE BARQUIN,

Presidente.



Don Manuel López Arana, que ha sido consagrado en Santander, Obispo de Ciudad Rodrigo, y a quien la Montaña ha tributado, con tal motivo, un cariñoso homenaje de amistad y simpatía.

EL "TI CENCIO" EN LA EXPOSICION

Don Juan Bernáldez, de la acreditada Casa Barquín y Bernáldez, ultramarinos finos, calle de Tetuán, 17, Sevilla, recibió con la correspondencia del día una carta de su consocio, don Rodrigo Barquín, que por tener a una hermana enferma, se hallaba en su pueblo, en el Ayuntamiento de Selaya. La carta decía:

—Debo prevenirle, querido don Juanito, que hacia el día 15 caerán por esa, para visitar la Exposición, el **ti Cencio** y su esposa, la señora Tomasa. Son algo parientes míos, primos en segundo grado, y nacidos y criados, como yo, en este mismo pueblo de Sobrepeñas. Ni él ni ella salieron nunca, ni aun de los límites de la provincia, así es que el viaje a Sevilla, y sobre todo el espectáculo de la maravillosa Exposición, es para ellos un acontecimiento. Tanto les impresionará, que hasta temo que les mate, dada su avanzada edad. El tiene sesenta y cinco años, y la señora Tomasa, ha cumplido los sesenta. Para evitarles complicaciones a que les expondría su falta de mundo, les he aconsejado que no lleven encima más que el dinero preciso para el tren. Al llegar a esa, usted les proveerá de fondos, abriéndoles un crédito de mil pesetas. También le recuerdo que les acompañe alguna tarde a ver lo más notable de Sevilla y que les indique un alojamiento humilde, pero decoroso.

La enferma va mejor, etc...."

El señor Bernáldez, después de leer la carta, sacó de la caja diez billetes de cien pesetas, los metió en un sobre, cerró éste y escribió encima: "Para los de Selaya".

Luego llamó al dependiente principal y le previno:

—Si en mi ausencia llegan unos señores de Selaya, parientes de don Rodrigo, acompáñales a **La Ecijana** y diga al dueño que son recomendados nuestros. Y les entrega usted este sobre, pidiéndoles recibo. ¿Ha entendido usted?

—¡Perfectamente!

El dependiente recogió el sobre, y el señor Bernáldez, fumando un puro, salió a dar una vuelta por las calles de Sierpes y Tetuán.

Tenía razón su primo el señor Barquín. Aquel viaje, el primero que hacían después de casados—de soltero había servido él al Rey en Logroño—, era un verdadero acontecimiento para el **ti Cencio** y para la señora Tomasa.

Labradores acomodados, a fuerza de ahorro y privaciones, nunca se hubieran permitido aquel lujo. Pero un hijo **indiano**, que tenían establecido en Barranquillo (Columbia), les había enviado 25.000 pesetas, y entonces el **ti Cencio** propuso a su mujer ir a gastar parte de ese dinero a Sevilla.

La señora Tomasa se quedó como quien ve visiones.

—¡Qué **demoñu** del hombre! ¡Y **tavía** le **paez** que no rompe un **platu**! ¿A **Seviya** quies ir? ¡La **azúcara** a tus años!

Pero el **ti Cencio** aguantó el chaparrón y logró conven-

cer a su **costilla**. ¿Para qué ahorrar más? El único hijo que les vivía, casado y rico, en América estaba. Por otra parte, los **papeles** de Santander decían que lo de **Seviya** no se vió **enjamás**. Pasarían también por Madrid y verían el Palacio del Rey.

A la señora Tomasa le convenció más esto que lo otro. Su pariente, el rico **jándalo** don Rodrigo Barquín, les acabó de convencer:

—Sí, **Cencio**! ¡Sí, Tomasa! ¡Hay que ver el mundo! ¡Hay que vivir!

Y quedó acordado el viaje.

Los preparativos no fueron moco de pavo. Duraron todo un mes. De noche se reunían en su cocina los notables de la aldea y les daban consejos e instrucciones.

—Sobre todo, cuidado con el timo del portugués—les repetía un día y otro el cabo-jefe del puesto de la Guardia civil.

—Y **esú**, ¿qu'és?

—Pues que se le acerca a usted un sinvergüenza, a lo mejor vestido de señor, y que le dice a usted que le conoce, y que tiene en un sobre unos mils de duros, para **patatín** y para **patatán**, y se los da a cambio del dinero que usted lleva encima; y como la codicia le ciega y los coja, ¡pues **s'ha caío** usted! Porque el paquete, en vez de miles de duros, tiene papeles de prospectos.

—¡**Güen** estacazo le **arrío** al **qui** venga con ese timo!—dijo el **ti Cencio** blandiendo su garrote.

—Lleve usted **cuidao** de él, Tomasa. A otros más listos se la han **dao**.

—¡**Descudie** usted!—prometió ella.

Cuando llegaron a Sevilla, después de repuestos del asombro que les produjo la maravillosa ciudad, en la primera vuelta que dieron, decidieron presentarse en el comercio de Barquín y Bernáldez. El señor Bernáldez no estaba, y el dependiente, no acordándose del encargo que se le hiciera días antes, se limitó a recibir al matrimonio montañés y a decirles que si querían ver a don Juan, volviesen otro día.

Cuando ya se habían retirado, llegó el comerciante, y al enterarse se enfadó.

—¿Pero, ¿dónde tiene usted la cabeza?—gritó al dependiente—. ¿No le di a usted un sobre para ellos? ¡Deme el sobre, que voy a ver si les alcanzo!

—Allí van—señaló el dependiente desde la puerta, apuntando al fin de la calle.

Y el señor Bernáldez fué a paso ligero en busca de los parientes de su socio.

La señora Tomasa se había parado frente a un café de la calle de Sierpes, donde unos turistas ingleses, en traje de **golf**, tomaban manzanilla. La extrañeza de la indumentaria la explicó el **ti Cencio** diciendo que aquellos

señores debían estar vestidos para salir en la procesión. Porque había oído que en las procesiones de Sevilla la gente yiste de un modo muy raro.

En aquel momento llegó el señor Bernáldez y le tocó en el hombro.

—¡Usted perdone! ¿Es usted de Selaya?

El **ti Cencio**, al verse interpelado así, se acordó del timo de que le había hablado el cabo de la Guardia civil.

—¿De Selaya? ¡Según pa qué!

—Es que traigo para usted un sobre con dinero—y el señor Bernáldez se echó mano al bolsillo interior de la americana.

—¡Con que un sobre! ¡Pos espere usted que le voy a dar el **ricibo**!

Y enarbolando la garrota, la descargó sobre el desprevenido comerciante, abriéndole en la cabeza una brecha enorme.

—¡Socorro!—gritaba el agredido.

Y el **ti Cencio**, plantado en medio de la calle, decía a un grupo que le rodeaba sin atreverse a acercarse a él:

—¡Grita **condenao**! ¡Y si **quies**, ven por otra, que pa dársela a uno de Selaya, hay que comer pan de **culiebra**!

Después de aquella lamentable ocurrencia de la calle de Sierpes, nuestros amigos el **ti Cencio** y la señora Tomasa quedaron tan desconcertados que ni sabían andar por la calle. Pero como el pasiego es fértil en toda clase de recursos y no se ahoga en una gota de agua, el **ti Cencio** pensó que si la fuerza había fracasado, podía triunfar la diplomacia. En cada pasiego hay un Napoleón, pero hay también un Talleyrand.

La señora Tomasa le había ajustado bien las cuentas cuando por la noche, después de haber pasado por la Delegación, hicieron examen de conciencia en sus habitaciones de la fonda en que habían entrado de arribada sus huesos.

—¡Mala peña te **carpa**! Por ser tan **súpito**, la **isgracia** nos va a **acolechar**. ¡Lo **c'has oidu**, **chacho**! ¡Lo **c'has oidu**!

—¡No **prevoques**, Tomasa!

—¡**Igote** la **verdá**, **Cencio**!

El sueño acabó la polémica, y al nuevo día salieron los dos viejos muy orondos, acompañados de un paisano—un montañés de un colmado de Triana—, para ver a sus anchas Sevilla.

Subieron a La Giralda, y como estaban en ayunas, tanto la Tomasa como **Cencio** sudaron lo suyo. No en balde contaban sesenta y cinco y sesenta primaveras, respectivamente. Diez años antes, la ascensión por la serie de rampas hubiera sido para ellos más liviana que cargar un cuévano. A picos muchos más altos y con enormes cargas a cuestras, habían subido sin **alendar**. Y ahora, ante aquellas rampas para señoritas, se cansaban. ¡Había que ver!

Cuando llegaron a lo alto, el espectáculo deslumbrador de Sevilla, como vista desde la barquilla de un globo, les dejó fríos. Un buen pasiego no se asombra nunca demasiado, por un **si acaso**. ¡A lo mejor cuesta dinero el asombrarse!

—*Eh, qué tal?—exclamó su acompañante, mostrándoles el panorama, sin par en el mundo.

—¡**Pos ati** cuenta que **ná**! ¡Más **pindio** está el Castro Valnera!

—¡Hombre!

—¡Y pa qué hicieron esto?

—¡Esto lo hicieron los moros para subir a rezar!

—¡Pa rezar está bien! ¡Pero pa comulgar, **quisía** yo verlo! ¡**Cualisquier** sube aquí en ayunas! ¡Ni a **cuchus**!

A la señora Tomasa le extrañó que no se viese desde allí el Puerto de la Braguia, y como el montañés que les acompañaba respondiese que estaba tan lejos que no podía verse, alegó:

—**Pos dcnde** allí vemos la mar. Y ten **entedío** que **onde** rumian cabras, chivos nacen.

Visitaron después la Exposición y el parque de María Luisa, y eso sí que les asombró. El **ti Cencio** iba de interjección en interjección, que es la forma dialectal en él más acusada.

—¡**Jinojo**!

—¡**Coila**!

—¡**Leñe**!

A cada pabellón, a cada palacio, a cada monumento, dedicaba lo suyo.

Al final, no sabiendo cómo resumir sus impresiones, exclamó **Cencio**:

—¡**Pcs** ya han **tenío** qu'**acaldar** los **morus** p'**hacer** estu!

Había oído a su amigo que todo lo bueno de Sevilla lo hicieron los moros, y tenía por cierto que obra suya era también la Exposición.

Era ya la hora de comer y el "montañés" se despidió del matrimonio, porque tenía que ir a su tienda. Al verse solos **Cencio** y la Tomasa, tomaron lentamente el camino de su alojamiento, dispuestos a devorar **cantus de río**. En la plaza de San Fernando se les acercaron dos **magnates** de gabardina y de gorrilla ladeada.

—Señor—dijo uno de ellos dando muestras de gran agitación y deteniendo al **ti Cencio**—. Usted tiene cara de persona honrada y podrá sacarnos de un gran apuro. ¿Usted no será de Sevilla?

—No, **siñor**.

—Se conoce en seguida. Pues verá usted... Este amigo y yo...

Y empezaron a contar el cuento, ya deslucido de puro resobado. Llegaban de América, portadores de veinte mil duros, que habían de entregar a un don Homobono Carrascosa, banquero de Sevilla. Ese dinero se lo había confiado un tío suyo, muerto en Bolivia, y que en su juventud se lo había robado al padre de don Homobono. Al morir, y para salvar su alma, su tío les había encargado de la restitución. Pero llevaban ya en Sevilla tres días y nadie les daba razón de don Homobono.

—¿Usted tampoco le conocerá?—preguntó el que estaba en el uso de la palabra.

—No, **siñor**—contestó secamente el **ti Cencio**.

—¡Qué desgracia!—prosiguió el otro—. Pero ya que no le encontramos nos bastaría que una persona honrada se hiciese cargo del depósito, prometiendo repartirlo en obras benéficas.

Como el **ti Cencio** no soltaba prenda, uno de los **pirantes** se arriesgó:

—¡Usted podía ser esa persona, si usted quisiera!

La señora Tomasa, alarmada, cogió el garrote de su marido:

—¡**Cálmate**, Tomasa! ¡Estos **siñores** son amigos! ¡Vamos a ver si **arriglamos** este **nigocio**...!

Y ante el asombro de la señora Tomasa, el **ti Cencio**, con el aire más cándido del mundo, dijo a sus amigos que el **nigocio** le **paecía** bien, pero que pa tratarle con calma, sería bueno que fueran todos a comer juntos.

—¡Cencio!—le advirtió por lo bajo la señora Tomasa, dándole un tirón de la chaqueta.

Pero Cencio, despreciando el sonido del timbre de alarma, insistió en su proposición.

Los dos pirantes cambiaron una mirada de satisfacción y aceptaron sobre la marcha. No era sólo la casi seguridad del negocio que iban a hacer a costa del payo, sino la perspectiva de una comida succulenta que, sin género de duda, pagaría él.

—Dada la importancia del negocio, creo que debemos comer en la Venta de Antequera.

—¿Se come al *respectivo*?—preguntó el de Selaya.

—¿Al *respectivo*? Allí es donde comen todos los condeses y marqueses, todos los misteres que están en Sevilla...

Fueron los cuatro a la célebre Venta y se hicieron servir una comida espléndida. Los dos pirantes, con el propósito de emborrachar a sus persuntas víctimas, pedían vinos de marca, licores: un menú para ingleses. El *ti Cencio* bebía, bebía, sin dar las señales de desmayo. La señora Tomasa, aunque un poco asustada por no saber cómo acabaría aquello, hacía también honor a su pueblo. Mientras bebían y comían, quedó planeado el negocio. El *ti Cencio* entregaría tres mil pesetas, a cambio de los veinte mil duros que, en billetes, estaban en un sobre.

—¡Alcuérdate del consejo del cabo!—gimió en un aparte la pobre mujer.

—¡Cállate, Tomasa!

Se habían consumido ya los postres, y apurado el café; llegaba la hora de llevar el negocio a vías de hecho.

—¡Bueno, dénme *ustés* el sobre!—dijo el *ti Cencio*.

—Luego, al salir.

—No; ahora.

—¿Para qué lo quiere ahora *usté*?

—*Pos pa* coger de los veinte mil duros un billete de a veinte y pagar la *comía*.

Se miraron intranquilos los dos hampones. Y uno de ellos se creyó en el caso de explicar:

—El sobre no lo debe usted abrir hasta las nueve de la noche. Es la voluntad de nuestro tío, a la que no podemos faltar.

—*Enestonces* paguen *ustés*, porque yo no traigo ni un *chavo* encima...

—¿Qué no trae usted dinero? ¿Pues no nos ha convidado usted?

—A cuenta del *nigocio*, sí *siñor*. Y si *ustés* no pagan, tendrá que venir la *Polecía* y llevarnos a *toos* al *Gobierno*.

Fué igual que si les hubiera mentado la *bicha*. En la perfecta organización de la Exposición maravillosa, el servicio de *Policía* es una cosa seria, y los dos *golfantes* lo sabían. Si la *Policía* llegaba, estaban perdidos. Uno de ellos salió rápidamente, llevándose el sobre, mientras el otro pagaba la cuenta, que importaba ciento siete pesetas.

Y cuando se quedaron solos, el *ti Cencio*, orondo y repantigado en su silla como un canónigo, decía a su mujer:

—¿Has *comío* bien, Tomasa? Yo, como los *condeses* y *marqueses*. Y está *tóo pago*.

Y añadió luego, lanzando su orgullo regional como un proyectil, al cielo de Sevilla:

—¡*Mía* que querer dársela a uno de Selaya! ¡*Probetucos*...!

PICK.

¡MI DOLOR!...

*Borriquillo apaleado,
mal comido, mal tratado,
bestia de hambre, sed y carga,
en quien sus iras descarga
tu señor, cuando está airado;
borriquillo consumido,
cojo, tuerto, enflaquecido,
que un gitano abandonó:*

—¿Sabes, *ái*, lo qué es olvido?

—No.

—*Fues*, entonces, no has sufrido nunca tanto como yo.

*Alta palma del desierto,
donde todo se halla muerto...
Pobre palma siempre sola,
encurvada hacia la arena,
como cuello que se inmola,
bajo el peso de la pena
que en tus ramas se posó:*

—¿Sabes, *di*, lo qué es olvido?

—No.

—*Fues*, entonces, no has sufrido lo que estoy sufriendo yo.

*Prisionero de cien penas,
hecho viejo en la prisión;
que esperas de tus condenas*

*que quebrante las cadenas
sí la muerte y no el perdón.
Tú, que nunca has conseguido,
(siempre solo y perseguido)
realizar una ilusión:*

—¿Sabes, *di*, lo qué es olvido?

—No.

—*Fues*, entonces, no has sufrido la mitad que sufro yo.

*Pajarillo lastimero,
recorriendo el bosque entero,
de un tristísimo gemido
por la muerta compañera
que formó contigo nido
cuando el sol de primavera
de albas flores os cubrió:*

—¿Sabes, *di*, lo qué es olvido?

—No.

—*Fues*, entonces, no has sufrido el dolor que sufro yo.

*El mayor de los dolores
es, ¡oh cielo, oh tierra, oh flores!,
el que estoy sufriendo yo:
La niña que yo quería,
que juró ser siempre mía,
¡con otro hombre se casó!*

RAMIRO CASTAÑEDA

PARTAMONTROCORRESPONSALESPECIA
 (DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)
LUCHODELAMONTAÑA

SANTANDER. A nuestro modesto juicio, por encima de todos los problemas que hoy más deben interesar a Santander, merece destacarse el escolar.

Convecinos tengo, que el problema que a los hombres preocupa y ocupa, es el de la reorganización del Racing Club, equipo futbolístico que está causando más desilusiones que el asunto del ferrocarril Santander-Mediterráneo.

Los futbolistas, que tienen a diario a su disposición cinco planas de periódico y algunas veces más —¡una por diario!, lo que no se ha hecho jamás con ningún asunto por interesante y patriótico que fuere,— están que se suicidan porque su equipo favorito patea y cabecea muy mal en los torneos reglamentarios, y claro está, viven con la preocupación de tantos descalabros.

Algunos, los aficionados a la taurina fiesta —no todos, por supuesto— no sueñan más que con Pagés, el organizador de las grandes empresas taurinas españolas

y un tío que se pone la barba cuando llega la Primavera, y desde su púlpito dicta órdenes a todos los coletudos, y sirve a cada público, no lo que éste desea, sino lo que él quiere, todo en materia taurómaca, y cuando no están pendientes del gesto del afortunado empresario, —quien recordamos que cierto día en la villa y corte, al proponerle la firma de un contrato de Plaza para la corrida de la Prensa santanderina, para alardear de independencia personal, nos recordó que “había hecho dos viajes a Cuba pelando patatas”, lo que no juzgaba deshonroso, y que estaba dispuesto siempre a rehacer su vida, si venían malas, en la misma forma, afirmaciones que epilogó con la firma del contrato en condiciones más generosas que lo que nosotros solicitábamos— dedica sus entusiasmos y sus comentarios a las conferencias tauro-literarias que están dándose por conocidos escritores y aficionados en el Club Félix Rodríguez.

Otros temas y otros asuntos de mayor enjundia preocupan a queridos convecinos, y no falta el grupito de los que creen que lo más interesante que Santander ofrece, es el problema escolar.

El Ayuntamiento santanderino, al que tantas veces hemos censurado desde LA MONTAÑA, se ha dado cuenta de su misión, de la importancia que la escuela tiene en el porvenir de los hijos de la ciudad, y haciendo examen de conciencia, entra en el camino de las realidades, acometiendo el problema escolar sin titubeos.

Jamás en la vida santanderina se ha caminado tan aprisa por llegar a la solución de un problema local.

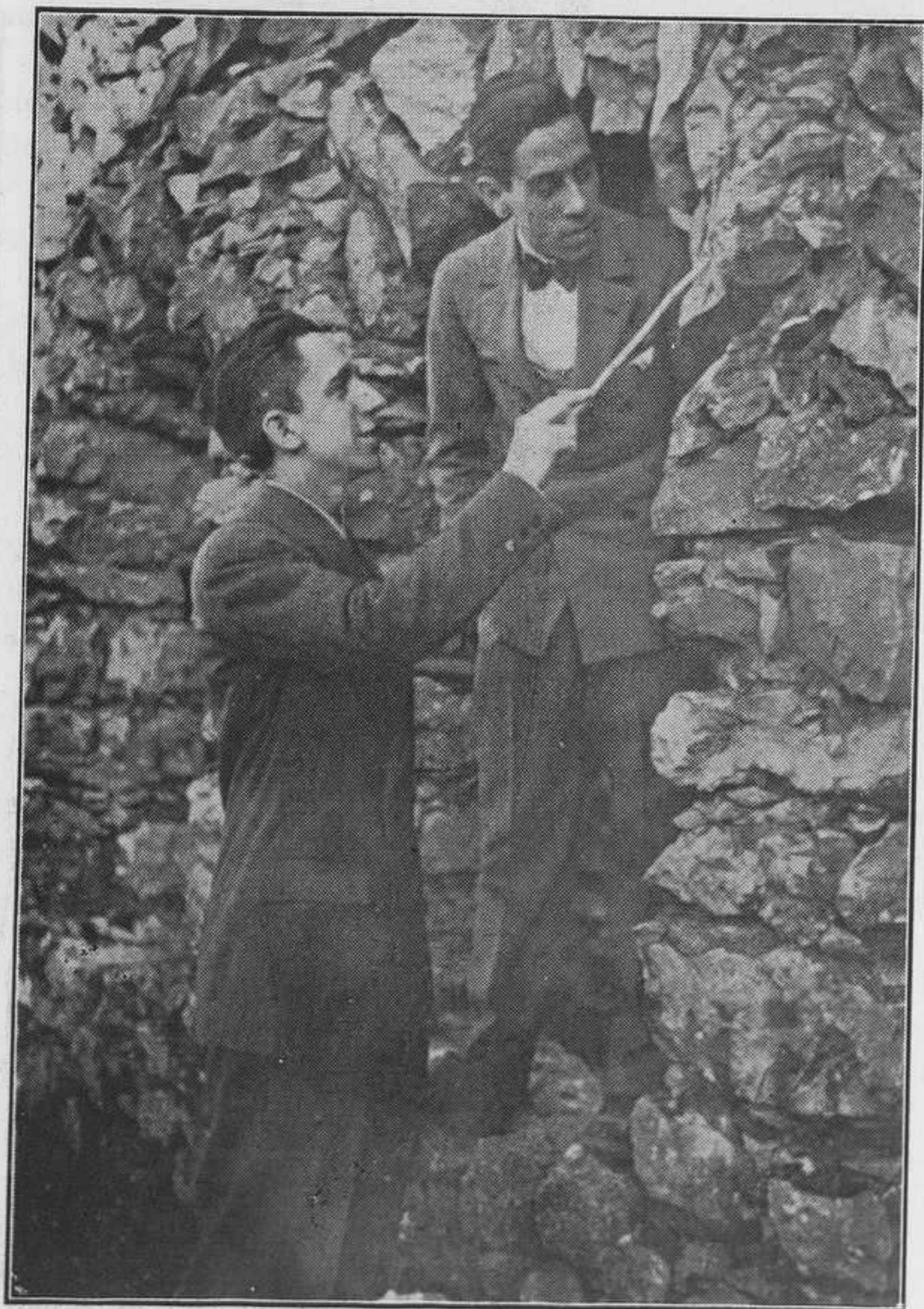
¡Oído a la caja!

En breve comenzará a funcionar el nuevo grupo escolar Menéndez Pelayo; están muy adelantadas las obras del grupo “Primo de Rivera”, en Peña Castillo; se ha comenzado la construcción del grupo “Marqués de Valdecilla”, en los terrenos del antiguo Verdoso (Alameda Segunda), que será uno de los mejores de España, y muy superior a los construídos en esta capital, con ser éstos magníficos; muy pronto se comenzarán las obras de otro grupo moderno en el Río de la Pila, y que llevará el nombre del ilustre autor de “Sotileza”, y por si tan’a actividad en la política escolar fuere poca, el Municipio se dispone a dotar de nuevos grupos escolares a los barrios de Maliaño, Paseo de Canalejas y los pequeños pueblos agregados de Cueto, Monte y San Román.

Nuestro Ayuntamiento dormía, pero su despertar bien merece un aplauso, y un elogio de todos los amantes de la escuela.

○ ○ ○

REGALO Al entusiasta homenaje celebrado en honor del nuevo Prelado de Ciudad Rodrigo, don Manuel López Arana, manifestación de simpatía y de cariño que tiene la Monta-



Santanderinos excursionistas, entre las viejas piedras de Santillana del Mar. (Foto Zatarain.)

ña a este sabio y bondadoso sacerdote, a la que se asociaron representaciones de todos los organismos oficiales y particulares, han seguido otros agasajos y obsequios, demostración de las muchas simpatías de que aquí goza.

Uno de los más espléndidos presentes que acaba de hacersele es un magnífico cáliz de oro, verdadera joya, obsequio valiosísimo que le han hecho los que con el nuevo Prelado constituyen la Junta de Beneficencia de Santander, de la que el señor López Arana era vicepresidente.

○ ○ ○

SIEMPRE ES UN HONOR. La Junta directiva de la Casa de la Montaña, en Madrid, ha nombrado Presidente de honor de su colectividad, al alcalde de Santander, don Fernando Barreda.

El amigo Barreda puede estar satisfecho, por el honor que se le hace por los montañeses residentes en la villa del oso y del madroño.

○ ○ ○

TAURINAS. En las peñas y piñas taurinas, cada vez en mayor número, a pesar de la decadencia de la fiesta, no se habla de otra cosa que de las corridas de verano.

Ese venturoso mortal que tiene la llave de los negocios taurinos, Pagés, ha dado ya un anticipo de lo que han de ser nuestras fiestas de toros en este verano, y a creerle, lo mejor del cartel de toros y toreros, desfilará por la Plaza de la Avenida de Alonso Gullón.

Ahora se trata de ver si el Ayuntamiento o el comercio conceden la correspondiente subvención para que en lugar de cuatro corridas, una de ellas organizada por la Prensa, se lidien cinco, o sea la del día de Santiago, que no está incluida en cartel.

La temporada de novilladas ha empezado ya y en ella posiblemente veamos torear gente nueva, y si las cosas se ponen como Dios manda, quizás toreen muchachos de la tierra que tienen ganas de darse a conocer ante este público.

○ ○ ○

DOS HOMENAJES. Estos días se han celebrado dos banquetes en homenaje a dos personalidades distintas, pero que ambas gozan aquí de generales simpatías y aprecio.

El primero de los homenajes, con carácter íntimo, ha sido el organizado por los señores que componen la Junta Provincial de Beneficencia, en honor del nuevo Prelado don Manuel López Arana, y al que asistieron con la primera autoridad de la provincia, algunas personas conocidas.

El otro homenaje ha sido en honor del joven doctor don Guillermo Arce, director del Jardín de la Infancia, y a él han asistido la mayor parte de los médicos santanderinos, los del término municipal de Torrelavega, de donde es natural el distinguido médico, y un grupo de doctores madrileños llegados con este solo objeto.

En este banquete se pronunciaron entusiastas brindis, y el señor Arce contestó con palabras de agradecimiento

para todos por las atenciones y cariñosas pruebas de compañerismo que está recibiendo, con motivo de su nombramiento.

○ ○ ○

EL BANCO DE ESPAÑA. Se ha señalado el mes de Agosto para la inauguración oficial del nuevo palacio construido en la Avenida de Alfonso XIII, para oficinas y caja de la sucursal del Banco de España.

Ya se ha hecho el traslado de los fondos del viejo edificio de la calle de Velasco al nuevo Banco, adoptándose las correspondientes precauciones, pues se trasladaron unos 360 millones de pesetas, de ellos, los sesenta en moneda contante y sonante, y el resto en valores.

En el edificio que deja vacante el Banco de España se instalaron las oficinas del Banco de Crédito, que le han adquirido con este objeto.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Se han registrado algunos enlaces de personas conocidas.

En la capital unieron sus destinos la distinguida señorita Amparo Casal y el culto joven don Juan Bautista García.

A la boda y al banquete nupcial concurren muchos amigos de los desposados.

También celebraron su enlace en Santander, la bella señorita Angelina Irún, y el distinguido joven don Manuel Carrión, ambos de familias muy conocidas.

En Limpias, la señorita de Soto Iruz, Joaquina Díaz Castanedo y el opulento comerciante establecido en los Estados Unidos, don Manuel Cañas.

En el templo parroquial de Codón, la encantadora señorita Concepción Villanueva Balbontin y el propietario don Eladio de la Riva, celebrando el enlace con un gran banquete en Torrelavega, al que concurren muchos invitados.

○ ○ ○

Para fecha próxima se anuncian las siguientes bodas:

La señorita torrelaveguense Pilar Villar Muriedas, con el joven profesor de la misma población, don Rafael Velarde.

—La bella comillana Josefina Fernández García, con don Enrique Blanco Vélez.

—En Santander, la de la encantadora señorita Maruja Obregón de la Mora, con el distinguido joven don Santiago Pérez Diago.

Para todos felicidades.

○ ○ ○

POR LA PROVINCIA

Tiende a mejorar la situación de la Montaña ganadera.

En los últimos feriales de Torrelavega, Cabezón de la Sal, Solares, Sarón y otros mercados de la provincia, se

ha notado una tendencia al alza del valor del ganado, tanto de raza como el destinado al consumo.

Las buenas impresiones se confirman también por la demanda, que ha aumentado y todo hace esperar que aumentará más en julio próximo, para descender hasta el término del verano, que vendrán las grandes compras y los buenos precios.

El buen tiempo —una Primavera excelente para el campo— y los abundantes pastos, permitirán a nuestros ganaderos hacer algunas reservas para el invierno próximo, sino ocurre como el pasado verano, que el exceso de “buen tiempo” agostó las praderas y los pobres ganaderos tuvieron que hacer grandes desembolsos para sostener sus establos o vender de cualquier forma y a cualquier precio.

¡Quiera Dios que estos buenos augurios se confirmen en todas sus partes, y que la Montaña ganadera, se afiance sobre bases sólidas, como antes estaba!

○ ○ ○

ONTANEDA. Muy pronto comenzarán las obras de construcción de la traída de aguas al pueblo de Ontaneda, mejora a la que el Estado contribuye con un importante tanto por ciento.

Alceda, que con Ontaneda goza de merecido prestigio en España como balneario, también se dispone a realizar mejoras de importancia en sus servicios, con lo que ambos pueblos hermanos —hermanos aunque no quieran reconocerlo así los pocos “separatistas” que se complacen en crear rivalidades entre ellos— y con idénticos intereses que defender, estarán en condiciones de competir con otras muchas poblaciones de agüistas, que no han tenido en su favor otra ventaja que la de saber hacerse una buena propaganda.

○ ○ ○

¿Desaparecerán los incendios en los montes?

Aquí, en la Montaña, el caso se repite cada día que el viento sur seca el monte bajo y la maleza.

Generalmente, estos siniestros, se extienden a largas distancias, y destruyen importantes plantaciones de eucaliptus y otras especies forestales, y la actuación de la Guardia civil para proceder contra los incendiarios, resulta con frecuencia inútil porque, en la mayor parte de los casos, los autores de tantos daños, son menores de edad y gozan de la irresponsabilidad.

La primera autoridad de la provincia ha visto en la intencionalidad de los menores en la mayoría de los incendios, un procedimiento cómodo y fácil de eludir responsabilidades, y para evitar esta salida por la que escapan los inductores o autores de los incendios, ha ordenado a todos los alcaldes de la provincia hagan saber al vecindario, que en adelante los responsables de los incendios de montes, cuyos autores sean menores de edad, serán sus padres.

○ ○ ○

SARON. Hemos asistido a la última refia ganadera celebrada en la Montaña, la de Sarón, y las impresiones que tenemos, acerca de la marcha del pro-

blema ganadero, que tanto interesa a la provincia, son poco satisfactorias.

Es cierto que no ha continuado la baja del ganado vacuno, pero los precios —me refiero al ganado lechero— siguen siendo bastante bajos.

Hubo un momento de reacción en la feria de marzo, por hacerse importantes ventas para Sevilla y otras poblaciones de Andalucía —influencia sin duda de la Exposición— pero la racha favorable pasó pronto, y actualmente las ventas son pocas y a precios bajos.

La primera autoridad de la provincia está gestionando de las fábricas que, durante el verano, que la leche amunda de manera extraordinaria y el ganado tiene poca salida, no reduzcan la acogida de la leche, antes bien, que la aumenten, y si esto se consigue, de lo que hay esperanzas, nuestros ganaderos podrán mejor hacer frente a la situación.

En la actualidad, alguna fábrica, como la de La Penilla, está elaborando unos 95,000 litros de leche diarios, lo que representa muchos miles de pesetas que se distribuyen por todos los pueblos de la provincia, y cubren muchas atenciones en hogares de ganaderos modestos.

○ ○ ○

AMPUERO. Ha constituido una solemnidad a la que se asoció todo el vecindario de Ampuero, la imposición de las cruces de beneficencia al sargento de la Guardia civil don Maximiliano Lusén y al guardia del mismo puesto don Tomás Tarilonte.

Ambos individuos del benemérito cuerpo han sido recompensados con la estimada condecoración por su abnegada conducta durante las inundaciones de Marrón, en las que expusieron sus vidas por salvar las de algunos vecinos que se encontraban en grave peligro de ser arrastrados por la corriente del río Asón.

Al acto de la imposición, celebrado en la Plaza Mayor, donde previamente se había celebrado una misa de campaña, asistió el Gobernador civil de la provincia señor Saliquet, el General gobernador militar y otras autoridades, así como el Ayuntamiento en pleno de Ampuero, presidido por el alcalde don Pedro Ruiz Ocejo.

La imposición, en nombre del Rey, declarándoles caballeros de la benemérita orden de Beneficencia, fué hecha por el Gobernador civil.

Después se pronunciaron patrióticos discursos por las autoridades superiores, el alcalde Ampuero y el párroco señor Terradillos.

Aprovechando la estancia de las primeras autoridades civiles y militares de la provincia en Ampuero, se procedió a la solemnidad de descubrir una plaza dando el nombre de Melchor Torio, en recuerdo del benefactor de este nombre que tanto hizo por el progreso y la cultura de la villa, a la vieja calle del Río.

El día dedicado a estos actos, a los que repetimos que se asoció la mayor parte del vecindario, la villa apareció completamente engalanada con banderas y colgaduras patrióticas, y la música recorrió las calles, dando una nota de alegría y animación, los grupos de encantadoras muchachas que concurrieron a la misa de campaña y a

la imposición de las recompensas a los miembros del benemérito instituto de la Guardia civil.

Consignemos también que las autoridades fueron obsequiadas con un banquete.

○ ○ ○

CASTRO URDIALES. El joven y notable escultor castreño Gregorio Helzel, ha modelado para ser expuesta en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, un admirable trabajo, del que se hacen lenguas cuantos le conocen.

A nosotros no nos admira que Helzel resulte un buen escultor; ya dió de ella pruebas con motivo de la Exposición de Trabajos Manuales que organizó "El Cantábrica", en la que fué recompensado con un primer premio, y celebraremos que el éxito acompañe en su carrera artística a este joven pensionado de la Diputación que tiene madera de gran escultor.

○ ○ ○

CABEZON DE LA SAL. En honor del médico de los pueblos del Valle de Cabezón de la Sal, don Fernando Díaz Munio, se ha celebrado un homenaje en Virgen de la Peña, en el que estuvo representado el Gobernador civil, en la persona del delegado gubernativo señor Herrero y el Colegio Médico montañés, por los señores Polanco y Erasun.

Al terminar el banquete, el alcalde de Mazcuerras, don Isaac Velarde, hizo entrega al anciano doctor Díaz Munio de un artístico pergamino, en el que los pueblos del Valle hacen constar su agradecimiento.

Bien está que los pueblos den públicas muestras de reconocimiento a estos hombres dedicados al sacerdocio de la medicina, pero a nosotros nos parece que se merece algo más que un banquete y un pergamino, quien como este anciano médico ha venido prestando servicio en circunstancias muchas veces para él dolorosísimas, por espacio de cincuenta y tres años.

Nosotros opinamos que estos homenajes debe cambiar de forma, y hacer algo práctico y positivo como recompensa a tanta abnegación y desinterés.

Sabemos que se está gestionando del Gobierno la con-

cesión de la Medalla del Trabajo, para este médico que honra a la clase.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. La política escolar que sigue Torrelavega merece un aplauso.

En poco tiempo ha construído un admirable grupo escolar de varios grados en la ciudad que lleva el nombre de Alfonso XIII; en Barreda ha levantado una magnífica escuela; ahora ha empezado a construir tres más en Viérnoles, Campuzano y Sierrapando, y muy pronto comenzará a construirse otra escuela de ocho grados en el distrito Oeste de la ciudad, otra igual en el Este y una escuela unitaria en Dualez.

¿Verdad, lector, que merece un aplauso la conducta del Municipio de Torrelavega, cuando se habla de su interés por el fomento de las Escuelas?

○ ○ ○

La Cámara de Comercio de Torrelavega trabaja con extraordinario interés para la organización de la Exposición de productos que se celebrará en el próximo verano.

Han ofrecido su colaboración a los iniciadores de este proyecto, que tendrá carácter local, muchos comerciantes y productores de todas clases, por lo que no es aventurado que esté certamen constituirá un brillante éxito.

○ ○ ○

HINOJEDO. Para el mes de Agosto se anuncia que comenzará a funcionar la nueva fábrica construída en Hinojedo por la Real Compañía Asturiana.

Nos aseguran que esta construcción, incluyendo la maquinaria, ha costado cerca de cuatro millones de pesetas.

Es posible que quien nos informa no esté muy fuerte en números cuando se trata de millones; lo que no cabe duda es que la construcción de la fábrica de Hinojedo se traducirá, para esta parte de la provincia, en muchos beneficios, de los que participará muy directamente la clase obrera.

Y esto es lo principal.

Santander.

R A M O N M A R T I N E Z P E R E Z

GRAN RESTAURANT, LUNCH Y CAFE

“EL COMERCIO”

DE FRANCISCO CAMPO

Si Ud. quiere comer bien y con economía, visite esta "casuca" donde encontrará los verdaderos productos de la Tierra, tales como chorizos, sardinas, merluzas y toda clase de mariscos, así como los ricos postres, queso de Reinosá y Cabrales, mantecas de los Picos de Europa, de los RR. PP. Trapenses y otras que recibimos frecuentemente.

MURALLA 11 ESQ. A SAN IGNACIO

HABANA

TELEFONO M-4190

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



“LA MERCANTIL”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL Y OBJETOS DE ESCRITORIO.
MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA ENCUADERNACION Y RAYADOS
RELIEVES Y LITOGRAFIAS

DE

CARASA Y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

TALLERES: REPUBLICA DEL BRASIL 9.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764:

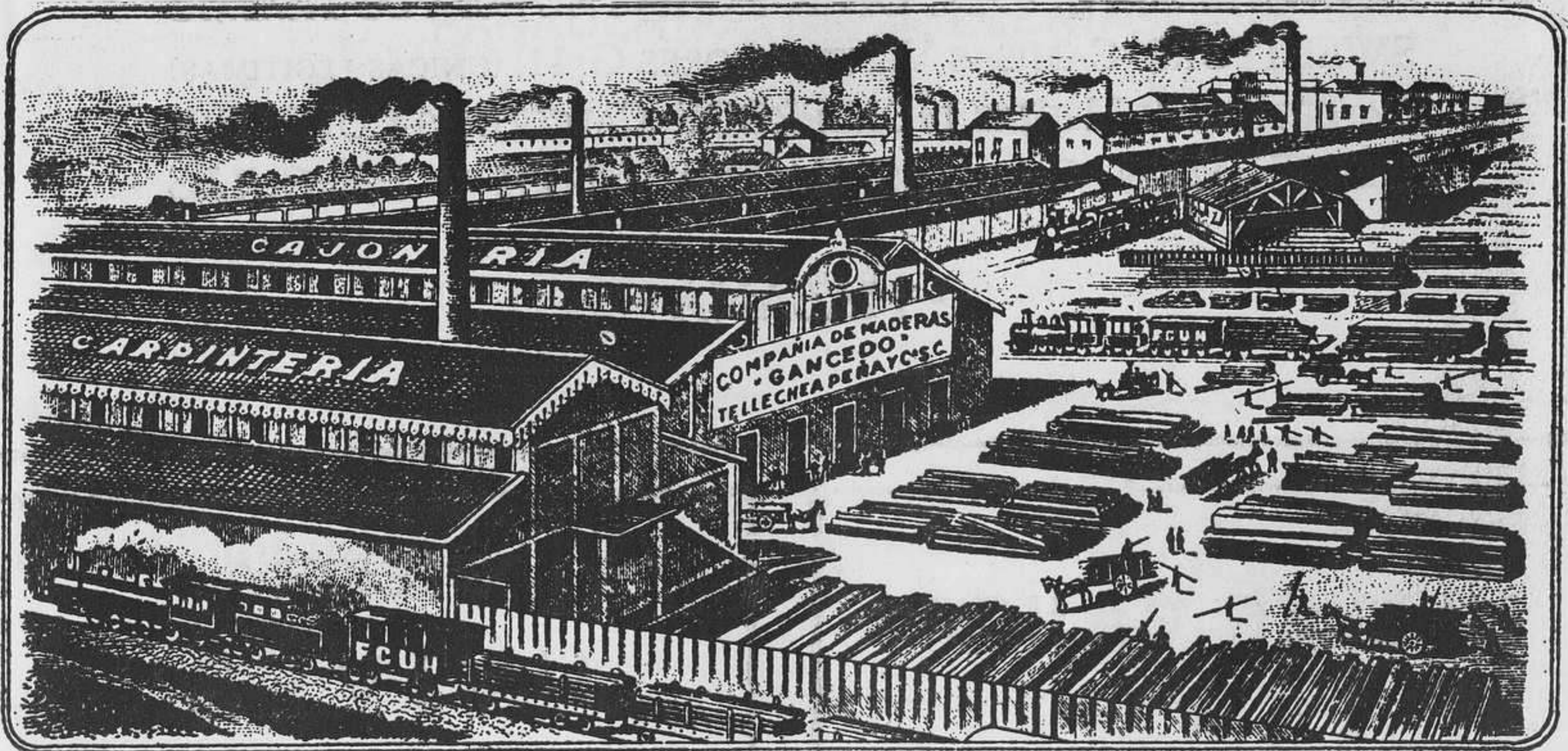
HABANA

Cable: “NALASO”

COMPañIA DE MADERAS
"GANCEDO"

TELLECHEA, PEÑA Y COMPañIA, S. EN C.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS



GERENTES: { MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA

TELEFONOS: { OFICINAS X-2619
TALLERES X-2629

COMANDITARIOS:
GANCEDO TOCA Y CA., S. EN C.

CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA
CLAVES EN USO:
A. B. C. 5A. EDICION
WESTERN UNION 5A. EDICION

CALZADA DE CONCHA NUM. 3

ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

HABANA

APARTADO 21
SAGUA LA GRANDE

PUERTO TARIFA:
APARTADO 51
NUEVITAS

SCHECHTER & ZOLLER

ALMACEN IMPORTADOR DE NOVEDADES

RICLA 58 - 60 - 62.

TELEFS. A-7351 Y M-9518.

HABANA

CUBA

REPRESENTANTES Y DISTRIBUIDORES DE LOS
CUELLOS Y CAMISAS ONYX-CAMISAS CAPITAL Y HERCULES
ROPA INTERIOR B. V. D., ONIX Y CAPITAL-ROPA DE TRABAJO
SWEET-ORR-CAMISAS VENTILADORES G-11, (UNICAS LEGITIMAS)
CALCETINES Y MEDIAS HOLEPROOF-CALCETINES COUNTRY
GENTLEMAN-CORBATAS KAISER, ONYX Y HERCULES

- HABANA -

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cia., S. en C.

MADERAS, BARROS. TEJAS
FRANCESAS Y ALICANTINAS
LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristino)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Claves:
A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE
Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135
HABANA

LA HABANERA



APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana y Hermano

PROPIETARIOS

PANADERIAS Y DULCERIAS

"LA GIRALDA" Y "EL BUEN GUSTO"

DE ALEJANDRO DE LA CAMPA

CONCEPCION Y ARMAS (LAWTON)
R. DE LUZURIAGA (VIVES)

HABANA

TELEFONOS: { 1-431¹
M-6630

"SIDRA PRINCESA DE ASTURIAS"



LA REINA DE LAS SIDRAS

SUPERIOR A TODAS.

EXIJA MARCA,

Y OBTENDRA CALIDAD

Unicos Representantes para

la Isla de Cuba:

Alonso y Hno.

SAN PEDRO NUM. 4.

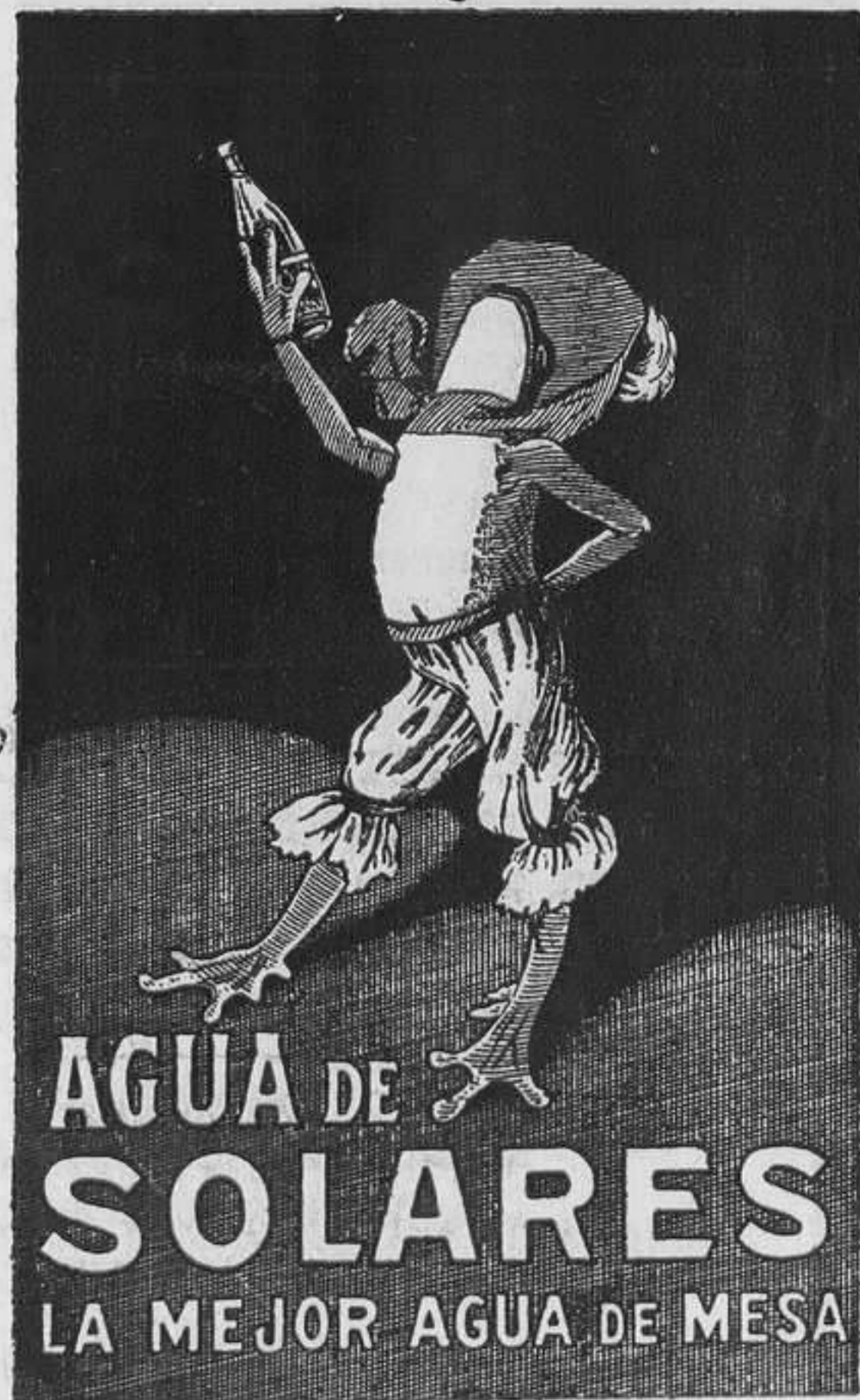
TELEFONO M-9649

HABANA

¿Sufre Vd. del
estómago?

¿No hace bien
las digestio-
nes?

Tome



UNICOS AGENTES EN CUBA:

GOMEZ Y HNO.

Ave. de Italia (Galiano) 104-106

Locería "La República"

Teléfono A-1796

AL DETALLE EN DROGUERIAS Y VIVERES FINOS



La Villa de Paris
HABANA

TEJIDOS, SEDERIA, MODAS Y CONFECCIONES

ENRIQUE FERNANDEZ Y CA.

OBISPO 76. TELEFONO A-2526

LA GRAN SEÑORA
CANDIDO PEREZ
CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES
TENEMOS HULE PARA PISOS
Tel. A-8364 Muralla 63
HABANA

Encuaderne sus Libros
EN LA
CASA BELMONTE
Compostela 113, entre Muralla
y Sol.
Teléfono A-8151. Habana.

Garage MIRAMAR
DE JOSE HERRERIA
7ª número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.
Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas
Buen servicio de aire.
Gasolina ESSO

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas. 10.000,000
Desembolsado	" 2.500,000
Fondo de Reserva	" 4.950,000
Fondo de Previsión	" 325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA
DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO,
OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTOÑA,
SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON
Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL
Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

TELEFONO 1-8-5007

"REGIL"



GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

— DE —

CARRAL Y COMPAÑIA

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA



SOBRINOS DE NAZABAL

Importadores de Paños
y Tejidos

MURALLA N° 70. HABANA

Casimires Ingleses

“Belwarp”, “Favorita” “Nazábal Special”.

Dril Blanco S100 Legítimo, marcas “Taylor” y “Nazábal”

Telas tropicales “Priestleys”, London.

“EL TRATADO”

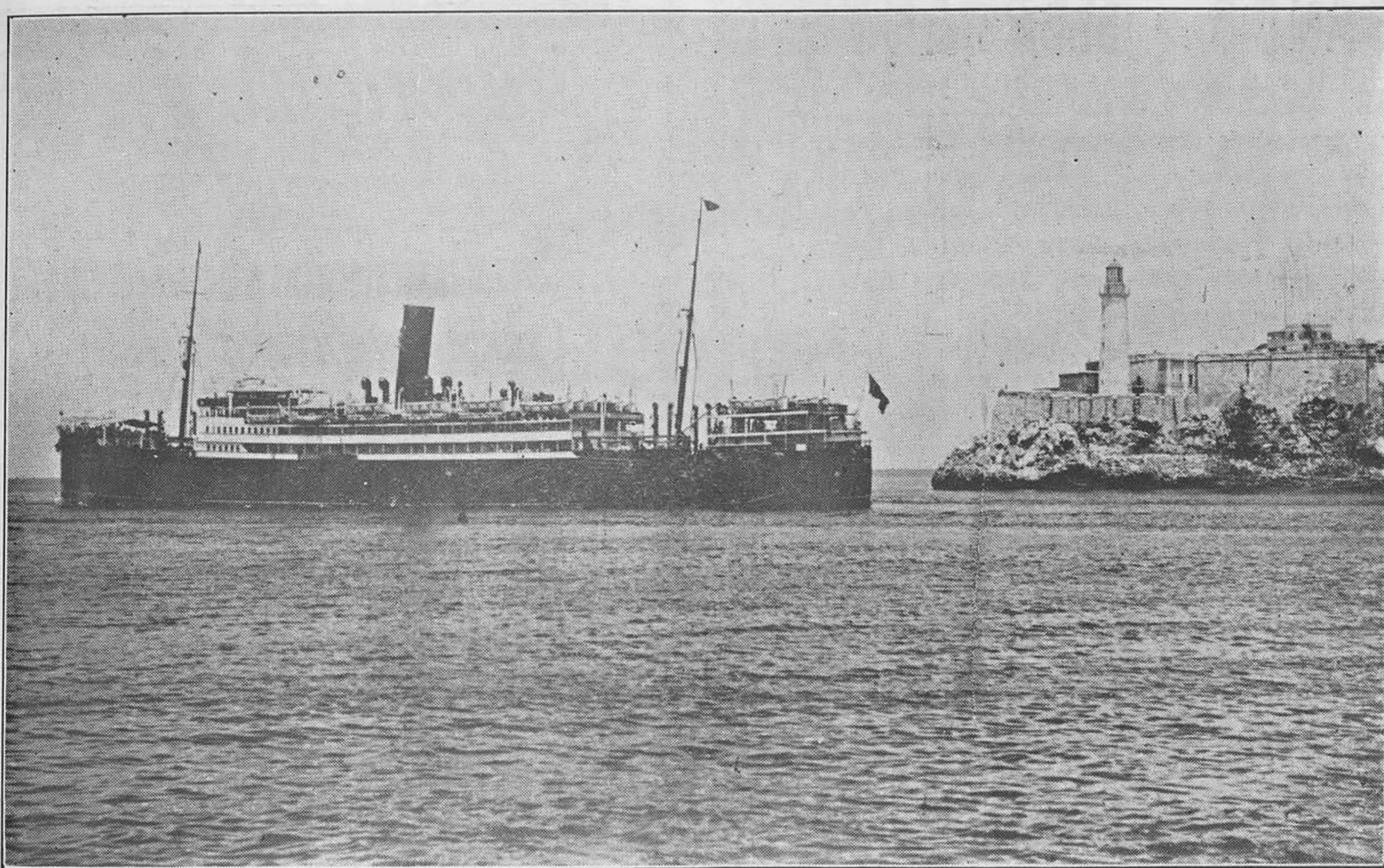
Álmacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120. - Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.—SALIDAS CADA 22 DIAS.



PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA:

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE:

Para NEW YORK, VIGO, CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

CRISTOBAL COLON, 11 de Junio.

CRISTOBAL COLON, 18 de Junio.

ALFONSO XIII, 7 de Julio.

ALFONSO XIII, 14 de Julio.

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

MARQUES DE COMILLAS, 12 de Junio.

MANUEL CALVO, 23 de Junio.

MAGALLANES, 8 de Julio.

Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega, Unquera y Barrueco.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.

DESEMBOLSADO 8.400.000.00 „

FONDOS RESERVA 12.500.000.00 „

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

FERRETERIA Y LOCERIA

“EL BAZAR”

DE GARCIA, GOMEZ Y CIA.

Egido 47-49. Teléfonos A-3448 - M-8505

Sucursal en Muralla y Compostela

Teléfono A-5010

*Cristales y Cordeles de todas clases, Flejes, Presillas, Má-
quinas y Piezas “ACME” para precintar cajas, Efectos
Eléctricos y Materiales de Construcción.*

importante!

Sus anuncios requieren
**buenos dibujos y foto-
grabados //**

Los hacemos y entrega-
mos con //
toda puntualidad //

ZARCOTIPOS

San José 4, altos.

Habana

A2485

Lewis Thomas

Cuba 66, altos.

Teléfono A-3971.

Habana.

Representante de la UNITED STATES GLASS Co.,
Cristalería en General

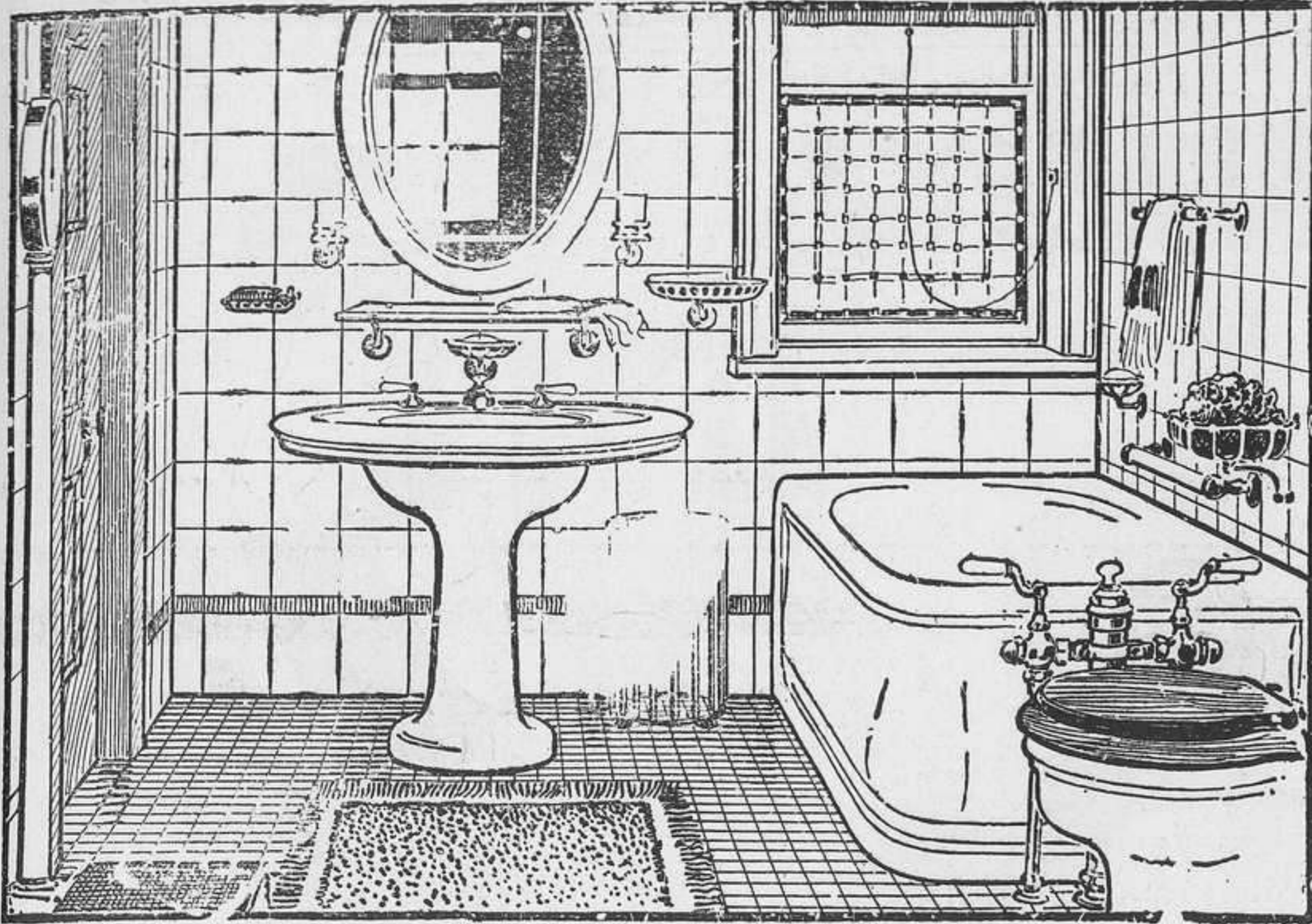
EMIL GREINER CO.,

Efectos para Laboratorios

WILLSON GOGGLES, INC.

Anteojos para soldadura autógena y otros usos industriales,
caretas contra polvo y gases.

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

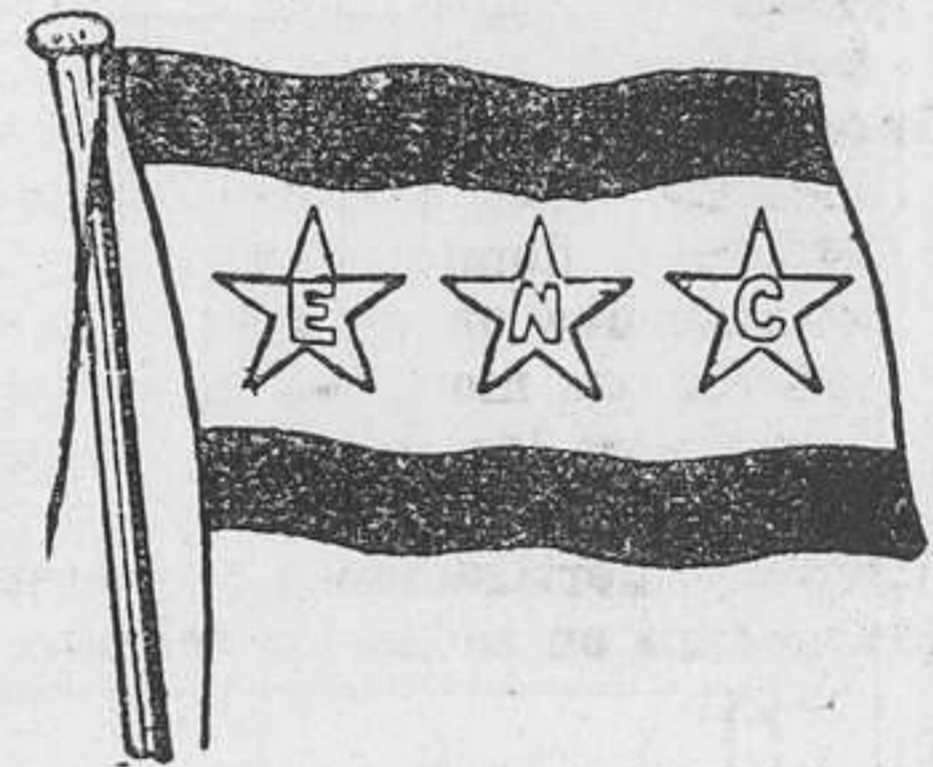
A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EM-
PRESA: Antolín del Co-
llado, Caibarién, Gibara,
Julián Alonso, Baracoa,
La Fe, Las Villas, Cienfue-
gos, Manzanillo, Santiago
de Cuba, Guantánamo,
Habana, Eusebio Coteri-
llo, Joaquín Godoy y Rá-
pido.



PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: San Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla.

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

En su mesa



No debe faltar Cerveza Tropical
Estimula el apetito y favorece la digestión

Deme media Tropical